



**INSTITUTO SUPERIOR MINERO METALÚRGICO  
Dr. ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ**

**ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA LA DINÁMICA FORMATIVA DEL ADULTO  
MAYOR EN EL MUNICIPIO DE MOA**

**“TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO DE MÁSTER EN CIENCIAS EN EDUCACIÓN  
SUPERIOR”.**

**Autor: MSc Dr. Eleuterio Leyva Silot**

**Tutora: Dr. C Odalys Tamara Azahares Fernández**

**Moa, 2014**

## **SÍNTESIS**

El proceso de envejecimiento tiene una repercusión considerable en varios aspectos que influyen en el funcionamiento normal de las sociedades y el bienestar relativo, no sólo de los adultos mayores; sino también; de las generaciones más jóvenes. Los programas de seguridad y asistencia social que tradicionalmente han permitido satisfacer las demandas de este grupo poblacional, en la actualidad; no son capaces de cubrir todas sus necesidades, lo que conlleva al surgimiento de nuevos modelos de atención que den respuesta a las particularidades; no solo del proceso salud-enfermedad del adulto mayor, sino también a sus necesidades educativas para potenciar una longevidad satisfactoria.

Como solución a la problemática se propone una estrategia educativa para la dinámica formativa en la atención al Adulto Mayor en el municipio de Moa, atendiendo las necesidades educativas en la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor de Moa. La valoración de la pertinencia de la misma a través de un taller de socialización con especialistas, permitió corroborar y valorar la factibilidad de la misma, para favorecer el perfeccionamiento del proceso que se investiga, como una nueva alternativa científica, destacando el papel formativo e integrador de la formación permanente para un envejecimiento saludable.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL SOBRE EL PROCESO EDUCATIVO PARA UNA LONGEVIDAD SATISFACTORIA Y SU DINÁMICA EN LA ATENCIÓN AL ADULTO MAYOR.....	6
1.1. Antecedentes históricos del proceso educativo para una longevidad satisfactoria y su dinámica en la atención al Adulto Mayor .....	6
1.2. Caracterización epistemológica del proceso educativo en el adulto Mayor y su dinámica.....	12
1.3. Caracterización del estado actual del proceso educativo en la cátedra del Adulto Mayor en Moa.....	27
CAPÍTULO II. ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA LA DINÁMICA FORMATIVA DELADULTOMAYOR.....	31
2.1. Fundamentación de la estrategia educativa para la dinámica formativa del adulto mayor .....	31
2.2. Estrategia educativa de la dinámica formativa para una longevidad satisfactoria.....	33
2.3. Orientaciones metodológicas generales para la instrumentación de la estrategia.....	41
2.4. Valoración de la factibilidad de los aportes fundamentales de la investigación a partir de la realización de un taller de socialización con especialistas.....	43
CONCLUSIONES GENERALES.....	47
RECOMENDACIONES.....	48
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

## INTRODUCCIÓN

La preocupación que experimentan los organismos internacionales y naciones por la atención de la tercera edad, queda patentizada en asambleas y conferencias, como la que efectúa la UNESCO cada diez años sobre educación, donde el tema de la educación de adulto se ha tratado con gran interés en las últimas décadas. En septiembre del 2000, tuvo lugar la vigésima conferencia de la Asociación Internacional de Universidades de la Tercera Edad en Canadá donde se trató con gran profundidad la atención educativa al adulto mayor.

En diversas regiones del mundo las universidades diseñan programas para impartir aspectos referidos a la superación del adulto mayor, y las vías para elevar su calidad de vida, promoviéndose espacios para capacitarse en el análisis de los problemas relacionados con el envejecimiento.

El cómo se viva la vejez, dependerá del cómo se viva la juventud, así la educación alcanzará el sentido de cultura de vida que permita erradicar prejuicios, vicios (malos hábitos) al mismo tiempo que desarrolla valores, actitudes y anhelos positivos.

La educación no puede esperar hacerse realidad en una etapa definida del ciclo de vida, ni prescribir dogmáticamente comportamientos; ella debe ser el medio que permita a cada persona vivir su etapa de acuerdo con su proyecto esencial y, por lo tanto, continuo de vida. Concebida así, las personas deben tomar conciencia y asumir que cada etapa tiene tareas de desarrollo propias, donde las primeras construyen progresivamente las siguientes, pues ellas deben ser un medio que permita desmitificar la tendencia a estratificar a la sociedad rígidamente en torno a ciertas edades con su consiguiente estigmatización social.

En la actualidad, aún no existe una definida orientación teórica y metodológica de la actividad investigativa y docente del aprendizaje en el adulto mayor, por lo que resulta necesario indagar sobre las principales necesidades educativas de este grupo humano, partiendo de los principios de la Pedagogía cubana.

Desde el punto de vista teórico en la presente investigación se asume una visión humanística del grupo etéreo, a partir del enfoque histórico cultural (Vigostki, 1966) como etapa de la vida desarrolladora y de despliegue de potencialidades.

En consideración con lo anteriormente planteado la educación en el adulto mayor constituye un proceso de gran importancia, con ella pueden lograrse un mejor estilo de vida en el anciano donde existan proyectos, esperanzas, conocimiento real de sus potencialidades, de sus valores y hasta dónde puede llegar. Permite preparar al anciano para llevar una vida más saludable tanto física como psíquicamente.

La educación en el adulto mayor permite la inserción del anciano en esa sociedad que un día construyó y de la que se siente apartado. Resulta un modo de lucha contra las representaciones que hoy priman de la vejez y que tanto los limitan, constituyendo así una necesidad de orden social, donde juegan un papel importante la familia, la comunidad, el centro de salud y educativos que interactúen con sujetos desde la tercera edad.

La educación debe permitir en el adulto mayor el cultivo del amor por sí mismo, por la familia y por el mundo asumido en toda una historia de vida, de sacrificios y esfuerzos, debe también comprender que su misión es la transmisión oral y actitudinal de las tradiciones, del saber, de lo mágico; de comunicar ideas, sentimientos y creencias valoradas como vivencias.

De ahí que se debe promover una educación que asigne misiones centradas en las fortalezas: la experiencia de vida, la paciencia, la prudencia, la estabilidad, fortalecer el sentido de vida y, con ello, la capacidad para superar los temores propios de quien siente el debilitamiento de algunas capacidades corporales y acumula el valor de varias despedidas o ve acercarse la propia.

En Cuba se han desarrollado varios programas de atención educativa según las necesidades de sus ciudadanos; y en el caso particular que se investiga; en relación a la educación para adultos mayores se han creado Cátedras Universitarias adscriptas al Ministerio de Educación Superior, Cátedras Honoríficas, reconocidas como acción de Extensión Universitaria y parte de la Universalización de la Educación Superior. El claustro profesoral realiza su labor de forma voluntaria, y la matrícula es gratuita a diferencia de otras experiencias foráneas.

A pesar de los esfuerzos que se llevan a cabo en la educación en la tercera edad, en la práctica no ha habido aún una solución teórica metodológica para la experiencia pedagógica que se desarrolla, se ha sido espontáneo y falta instrumentar en el país la Pedagogía para el adulto mayor, cuando se abre como

tendencia la Gerontología, apreciada por numerosos especialistas en el mundo contemporáneo.

El municipio de Moa creó la Cátedra del Adulto Mayor con el proceso de universalización de la enseñanza en el marco del desarrollo de los Programas de la Revolución con el auspicio de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) Municipal y la Facultad de Humanidades del Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa en el curso 2001-2002.

En el programa se ha implementado un proyecto donde se vincula al adulto mayor con el medio y se realizan acciones para promover la incorporación cada vez más crecientes de este grupo etéreo, no obstante se observa poca participación en actividades convocadas.

El resultado de la aplicación de entrevistas efectuadas a 50 alumnos y 7 profesores de la universidad del adulto mayor y la observación del proceso formativo en el período correspondiente a los cursos 2009-2010, hizo posible identificar las siguientes manifestaciones externas:

- ✓ Insuficiencias en la integración de las diferentes instituciones sociales del territorio en el trabajo educativo y de apoyo a la cátedra del adulto mayor para trabajar de forma integrada con los mismos.
- ✓ Existen pocas experiencias científico-prácticas con relación a las particularidades de la educación en el adulto mayor por parte de los profesionales que atienden al grupo etéreo, por lo que muchas actividades se realizan de manera espontánea y no se concibe un programa de control y seguimiento de las acciones a realizar con este grupo.
- ✓ Dificultades en el reconocimiento de recursos personológicos para desarrollar una vida social activa en la vejez, en su medio natural.
- ✓ Una limitada comprensión de las capacidades de los ancianos para solucionar las dificultades cotidianas y que les permita interpretar los cambios que se producen en su contexto.

A partir de estas reflexiones surgió el siguiente **problema de investigación**:

¿Cómo atender las necesidades educativas del Adulto Mayor para potenciar un envejecimiento saludable, en relación con el desarrollo de prácticas de vida acordes al contexto social?

De ahí que el **objeto** de esta investigación lo constituye: el proceso educativo en el adulto mayor.

Desde una valoración causal de este problema científico, se precisa por tanto la existencia de:

- Limitaciones en la concepción del proceso educativo para un envejecimiento saludable.
- Insuficiencias en el proceso educativo para una longevidad satisfactoria, al estar marcado esencialmente por un enfoque de prevención de enfermedades sin alcanzar con profundidad el desarrollo integral del sujeto.
- Limitaciones en el tratamiento sistematizado e integrador del proceso educativo con otras instituciones para la formación permanente dirigida al logro de un envejecimiento placentero.

Por tanto, se declara como **objetivo de la investigación**: la elaboración de una estrategia educativa para la dinámica formativa en la atención al adulto mayor en el municipio de Moa.

**El campo de acción** la dinámica en la atención a las necesidades educativas en la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor de Moa.

**Hipótesis**: si se elabora una estrategia para la dinámica formativa en la atención al adulto mayor teniendo en cuenta sus necesidades educativas, se contribuirá a mejorar la calidad de vida de dicho grupo.

**Tareas de la investigación:**

1. Caracterizar los fundamentos teóricos e históricos tendenciales del proceso educativo del adulto mayor y su dinámica formativa.
2. Caracterizar el estado actual del proceso educativo del adulto mayor y su dinámica formativa.
3. Establecer los rasgos distintivos que fundamentan la estrategia.
4. Realizar un taller de socialización para corroborar la factibilidad de la estrategia propuesta.

Los métodos utilizados fueron seleccionados, elaborados y aplicados sobre la base de las exigencias de la teoría materialista dialéctica del conocimiento, y a través de las etapas que conforman la investigación se constata la aplicación de los mismos.

Se aplicaron los siguientes **métodos teóricos**:

**Histórico-Lógico**: se empleó atendiendo a un análisis del surgimiento y evolución con propósitos específicos de estudios del aprendizaje y la relación o lógica interna de estos estudios apreciándose una diferenciación en cuanto al

papel determinante de la experiencia individual en este grupo de edades que realmente posee mayores posibilidades.

**Analítico-sintético:** Posibilitó analizar la situación actual del problema para seleccionar los aspectos que relacionados con esa selección debían integrar el trabajo investigativo; de gran valor por propiciar procesos lógicos del pensamiento que permitieron el proceso de argumentación de la tesis, así como el arribo a conclusiones parciales y finales durante la investigación.

**Inductivo-deductivo:** Permitió realizar generalizaciones con respecto a las posiciones teóricas, llegar a nuevas conclusiones acerca del objeto de investigación y la formulación de la hipótesis.

En el **nivel empírico** se incluyó: La observación participante.

Se realizó para el diagnóstico en la etapa inicial, y durante el desarrollo de la investigación.

**Encuestas:** para obtener la opinión de profesores y adultos mayores matriculados, en las etapas de inicio de la investigación, en el transcurso y en la fase final como seguimiento y control.

**Entrevistas:** Utilizadas para conocer en el momento inicial del problema y durante el transcurso de la investigación los criterios de los profesores que atienden a los adultos mayores.

Las técnicas documentales y textuales, permitieron la revisión de documentos concerniente a la educación del Adulto Mayor y la creación y funcionamiento de la cátedra.

Como **resultado** se brinda una estrategia educativa para la dinámica formativa en la atención al Adulto Mayor en el municipio de Moa, que le confiere significación práctica a partir de que sus sustentos están respaldados por las concepciones que caracterizan la educación del Adulto Mayor vinculado a la práctica de la sociedad cubana en su principio de Educación a lo largo de la vida.

Los resultados obtenidos permiten a los profesionales que investigan la atención de las personas de la tercera edad en el territorio, para trazar acciones educativas donde todas las instituciones involucradas realicen un trabajo interdisciplinar y colaborativo para lograr resultados satisfactorios en este proceso instructivo-educativo contribuyendo a mejorar las condiciones de vida físicas, psicológicas y sociales de este grupo.



## **CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO REFERENCIAL SOBRE EL PROCESO EDUCATIVO PARA UNA LONGEVIDAD SATISFACTORIA Y SU DINÁMICA EN LA ATENCIÓN AL ADULTO MAYOR**

En el capítulo se realiza un análisis epistemológico del proceso educativo para una longevidad satisfactoria y su dinámica en la atención al adulto mayor, que sustenta la caracterización del objeto y campo de esta investigación.

También se analizan las tendencias históricas del proceso educativo para un envejecimiento y su dinámica en la atención al adulto mayor a partir de sus concepciones educativas y el tratamiento teórico-metodológico de dicho proceso. Se realiza además, la caracterización del estado actual del proceso educativo para una longevidad satisfactoria y su dinámica en la atención al adulto mayor, con lo cual se revelan sus principales limitaciones que permiten confirmar el problema científico de la investigación.

### **1.1. Antecedentes históricos proceso educativo para una longevidad satisfactoria y su dinámica en la atención al adulto mayor**

Atendiendo a las características de la evolución histórica del proceso educativo para una longevidad satisfactoria y su dinámica en la atención al adulto mayor y las especificidades del trabajo desde el objeto y campo de investigación, se realiza el estudio a partir de la revisión documental de los programas de estudios utilizados y revisiones de otras fuentes teóricas que también resultaron valiosas en este análisis, lo cual permitió establecer el siguiente criterio e indicadores:

**Criterio:** Principales presupuestos teóricos y metodológicos que han sustentado el proceso educativo para un envejecimiento saludable y su dinámica en la atención al adulto mayor.

**Indicadores:**

- Concepción del proceso educativo y sus particularidades.
- Concepciones teóricas metodológicas en el desarrollo de la dinámica del proceso educativo en el adulto mayor.

Las etapas en las que se han manifestado esta historicidad del objeto y campo de investigación son:

**Etapas**

**Etapa 1.** Desde 1982 hasta 1994. Creación de las bases para la formación educativa del adulto mayor, con predominio de un enfoque asistencialista.

**Etapas 2.** Desde 1995 hasta la actualidad. Desarrollo del proceso de educación en el adulto mayor con predominio de un enfoque integrador.

Para realizar esta investigación se caracteriza la historicidad en los aspectos antes planteados, para ello se hace un análisis de las diferentes etapas por la cual ha transitado dicho proceso y sus características.

Para caracterizar la evolución histórica del proceso educativo para una longevidad satisfactoria y su dinámica, es preciso considerar que dicho proceso, tiene sus inicios en la década de los años setenta del pasado siglo, y no es posible, establecer tendencias históricas porque en su existencia breve, no ha sufrido modificaciones sustanciales como objeto de investigación. Se identifican, sin embargo, antecedentes que guardan relación con la educación al adulto y que sentaron sus bases, de conjunto con la promoción de la salud en la tercera edad.

Según el censo de 1953 en Cuba, existían alrededor de 400 000 ancianos, lo que representaba el 6,8% del total de la población, expresión esto de que las malas condiciones socioeconómicas del país, sobre todo en áreas rurales, la alta tasa de natalidad y mortalidad, los insuficientes servicios médicos, mantenían estrecha la cúspide de la pirámide poblacional.

Si bien Cuba fue uno de los primeros países latinoamericanos en implantar la seguridad social, hasta 1959 no existía una política que amparara especialmente a los ancianos. La atención a este grupo de personas estaba limitada a la existencia de 7 hogares para ancianos, financiados estatalmente, la mayoría con precarias condiciones, y 20 privados, dirigidos por instituciones religiosas, fraternales o étnicas.

En los hogares financiados de manera privada, se llevaban a cabo los primeros esbozos de lo que sería hoy la rehabilitación y la terapia ocupacional, puesto que los ancianos institucionalizados se ocupaban de las tareas de limpieza, ayuda en la alimentación de otros gerontes, reparaciones menores y actividades de tipo religioso-cultural. Este modo de actuación se ha mantenido hasta nuestros días.

La tasa de actividad laboral en la vejez, recogida en el censo mencionado era del 40,5%, tasa elevada, determinada por la amplia variedad de ocupaciones recogidas en el estudio y porque la mayoría de los ancianos, al no contar con jubilaciones, debía seguir trabajando para lograr el sustento.

Las bases para aumento de la esperanza de vida en la población se sientan desde 1959 a partir de las mejoras socioeconómicas que se introdujeron después del triunfo de la Revolución Cubana, abriendo el camino al proyecto social de la nación.

Desde esta perspectiva, se llevan a cabo una serie de programas y políticas que van a garantizar el mejoramiento económico y de salud de la población en general. Entre ellos se destacan: la Ley 1100 de 1963 en relación al pago por jubilación y la Ley 24 de 1979 en relación con la ampliación de la seguridad social. Estas medidas garantizaron una mayor cobertura de la seguridad social, amparando no solo a los asalariados sino al resto de la población.

En 1970, a raíz de las ventajas proporcionadas por el sistema de seguridad social y protección de la vejez, la tasa de actividad laboral de la ancianidad decrece al 23,5 % según el censo de ese año. Esto, si bien representa una de las conquistas de la Revolución, elevó los gastos de seguridad social y contribuyó a reforzar la idea de la improductividad de los ancianos.

El Ministerio de Salud Pública (MINSAP) surge en 1974, llevando la atención médica a todos los lugares del país, sin embargo no existía todavía una atención diferenciada a los pacientes ancianos, predominando la actividad curativa y no la educativa desde la prevención.

Los hogares de ancianos se multiplicaron (alcanzando la cifra de 155), pero la concepción de los mismos se dirigía casi exclusivamente a resolver los problemas de alimentación y vivienda de los gerontes; en estas instituciones la rehabilitación ocupacional o física del anciano era muy incipiente, sólo se llevaban a cabo ciertas acciones, por parte de los trabajadores sociales como cumpleaños colectivos y salidas a lugares de interés.

El desarrollo educacional comenzó a ser una realidad con la campaña de alfabetización, proceso que benefició o todos en general, pero en particular a muchos ancianos que aprendieron a leer y a escribir. En 1976 se crea el Ministerio de Educación Superior (MES), que favorece la difusión de los centros universitarios a lo largo del país con un impacto significativo en el desarrollo científico y tecnológico.

Hasta 1982 solo existen esbozos de atención a los ancianos desde el punto de vista social, y casi nada que pudiera constituirse como un proceso de formación permanente institucionalizado.

## **Etapa 1. Desde 1982 hasta 1994. Creación de las bases para la formación del anciano con predominio de un enfoque asistencialista.**

Desde el punto de vista demográfico, la población anciana crece de manera sostenida casi 2% por década desde 1959. Ésto hace que se realce la necesidad de políticas y programas sociales en relación a esta edad. Así, en la primera mitad de los años ochenta aparece un programa en la Asamblea Nacional del Poder Popular, dirigido a mejorar la calidad de vida de los gerontes y facilitar su atención en instituciones estatales.

En relación al modelo de salud para la ancianidad, el surgimiento del Grupo Nacional de Geriatría y Gerontología, de esta especialidad dentro de las ciencias médicas cubanas, contribuyeron al análisis del proceso de envejecimiento como resultado del desarrollo de todos los aspectos de la sociedad y el individuo. Esto marca un hito en la etapa.

A pesar de la necesidad de brindar una mejor atención a la vejez, los estudios universitarios de esta etapa no incorporan temas que traten sobre gerontogeriatría en el pregrado de la carrera de medicina o carreras afines que interactúan con la ancianidad, siendo insuficientes los profesionales calificados para satisfacer la alta demanda de atención al grupo poblacional que más acude a consultas, lo que condujo a deficiencias, que aún existen, en la atención médica a los gerontes.

Otros hechos trascendentes en el modelo de salud, lo fueron el establecimiento del Programa de Atención al Anciano Institucionalizado y en la Comunidad, y el Programa de Terapia Ocupacional y Fisioterapia. Ambos programas tuvieron un impacto en la atención de la salud y contribuyeron a ir creando una conciencia acerca de las necesidades formativas de las personas en estas edades, y la importancia de un personal especializado para atender estas necesidades.

Desde el punto de vista educativo, no hay una incorporación de los ancianos a la enseñanza universitaria y son escasos los programas formativos particularmente dirigido a estas edades, centrados alrededor de los círculos de abuelos.

Los círculos de abuelos promovieron cierto grado de integración social, al disfrutar del contacto con personas de su edad y de otras generaciones. En la práctica se amplió su objetivo inicial, la realización de ejercicios físicos, llevando a cabo actividades recreativas y culturales que repercutieron de una manera favorable en el desarrollo personal de estos sujetos.

En el seno de estos círculos, los ancianos comienzan a cambiar como grupo poblacional y a influir en sus familias; de manera que se van transformando, al menos en estos espacios, las representaciones acerca de esta etapa tan importante de la vida.

En relación a la actividad laboral y social, se constata una disminución sensible de la cantidad de ancianos de ambos sexos que se encontraban laborando en forma privada o estatal o estaban incorporados a algún tipo de labor social, en comparación con la reportada en los años 50. En los últimos años de esta etapa se desencadena la crisis económica en el país. La crisis significó un retroceso o estancamiento en muchos de los programas estatales relacionados con este grupo de personas. Sin embargo la necesidad de buscar soluciones al problema de la alimentación, y de la vivienda, contribuyó al desarrollo de la creatividad en este grupo de personas. Se encontraron respuestas basadas en la participación de instituciones no estatales, en el apoyo familiar y el aprovechamiento de las capacidades de los ancianos.

Como aspecto significativo en la etapa, surge la concepción biopsicosocial del envejecimiento en el sistema de salud y en la sociedad, concepción que da igual importancia a las dimensiones biológica, psicológica y social en la evaluación y programación de acciones con el geronte. Esto representó que no sólo se atendiera científica y administrativamente la salud biológica de la persona y sus necesidades básicas (seguridad, alimentación, vivienda), sino, otros aspectos educativos como la relación del anciano con la familia y la sociedad, su papel dentro de estas, la satisfacción espiritual, la autorrealización, desarrollándose un cambio en la concepción del anciano como un ser social activo.

No obstante, lo anterior representa un gran paso de avance; en la práctica continuaban predominando las actitudes que limitan al anciano, la discriminación por la edad en diferentes ámbitos (sobre todo en el acceso a nuevas tecnologías médicas), la visión de la vejez como una etapa de recepción de cuidados y servicios, como una etapa de involución.

La tendencia en esta etapa es al predominio en la práctica de un intento de satisfacer las necesidades de los ancianos a través de la intervención de los servicios públicos, con poca participación de los gerontes en la solución de sus necesidades, la escasa incorporación de los ancianos a actividades educativas, centrandose estas en la rehabilitación y la terapia ocupacional. Todo lo cual

expresa el enfoque asistencialista del proceso del envejecimiento que caracteriza este momento.

**Etapa 2. Desde 1995 hasta la actualidad. Consolidación del proceso de educación en el adulto mayor con predominio de un enfoque activo.**

Dentro de las políticas y programas de mayor relevancia en esta etapa se puede mencionar la fundación en el 2001 del Instituto Nacional de Asistencia y Seguridad Social (INASS); cuya misión consiste en la atención personalizada a pensionados y jubilados, basada en un trabajo cohesionado con varias instituciones.

No obstante, el accionar de este instituto se caracterizó por una visión predominantemente asistencialista, sin una detección completa de las necesidades formativas; por lo que el anciano beneficiario de los programas sociales se convierte en un receptor más, que en parte activa de la sociedad. El anciano no tiene derecho a elegir la opción que prefiera, ni lo que recibe se adecua en general a sus necesidades, y en la mayoría de los casos no recibe la preparación previa necesaria para la jubilación.

Como resultado de las transformaciones en salud, se establece el Programa del adulto mayor en 1995 en pos de una longevidad satisfactoria. Este programa consolida la atención integral al anciano desde sus tres dimensiones: biológica, psicológica y social. En él se imbrican ya de manera oficial otros ministerios e instituciones del país, como el Ministerio del Trabajo, el INDER, Cultura y Ministerio del Comercio Interior.

Con este programa aparecen los equipos multidisciplinarios de atención geriátrica en las áreas de salud, lo cual mejora la calidad de la atención a estas personas y propicia la incorporación de los ancianos a actividades sociales. El equipo multidisciplinario garantiza, además, la atención integral al anciano con riesgo, brinda asistencia médica especializada a través de un sistema de evaluación geriátrica y coordina las respuestas encaminadas a solucionar las necesidades de los ancianos. Al mismo tiempo se produce un aumento de los Servicios de Geriátrica en los hospitales, lo que garantiza una mejor atención en los niveles secundarios y terciarios de atención médica,

En el currículo de la carrera de medicina no se producen modificaciones importantes que implique a la gerontogeriatría como un contenido significativo en ella. En el postgrado se consolida el estudio de la especialidad médica en la

mayoría de las provincias del país, aunque de manera insuficiente para cubrir las necesidades de gerontogeriatras.

Realizado el análisis de las diferentes etapas, se revelan, como principales transformaciones en la evolución histórica del proceso educativo del adulto mayor y su dinámica, las siguientes tendencias:

- Desde un limitado tratamiento teórico metodológico del proceso educativo del adulto mayor, en su relación con las necesidades sociales y culturales hacia una apertura de profundización sistematizadora a los problemas, intereses y motivaciones de este grupo etáreo, pero que aún precisa de niveles de sistematización y generalización creativa y transformadora.
- Desde una insuficiente articulación de las diferentes instituciones educativas y sociales en el trabajo integrador en correspondencia a las necesidades educativas en el Adulto Mayor, hacia una dinámica que incorpora parcialmente las relaciones entre algunas de estas instituciones, pero que aún necesita un mayor vínculo y participación de todos en el impacto de las actividades a desarrollar, para así trascender en la sistematización del papel que les corresponden en la atención educativa desde diferentes ámbitos .

## **1.2 Caracterización epistemológica del proceso educativo en el adulto mayor y su dinámica**

Se denomina adulto mayor al individuo que forma parte el grupo etáreo de la llamada tercera edad, considerada de forma convencional, a partir de los sesenta años y más aproximadamente, según contexto, región y países o etapa de jubilación, entran a formar parte del segmento poblacional denominado también tercera edad o edad madura, algunos les llaman geronte, viejo, abuelo, anciano.

De igual forma aparece indistintamente el término “cuarta edad” o “ancianos de avanzada edad” para aquellos que alcanzan 80 años y más. Existen otras denominaciones para los grupos de nonagenarios y centenarios.

Hoy se considera adulto mayor a las personas que rebasan los sesenta y cinco años de edad. La decisión de establecer dicho límite se basa en gran medida en políticas sociales, no porque precisamente sea esta edad en la que de pronto comienzan los procesos fisiológicos y psicológicos del envejecimiento.

El adulto mayor, juega un importante papel en la sociedad, requiere de una atención integral que le permita gozar de una óptima salud y así poder lograr

una vida plena insertada a las diferentes actividades sociales e incidir positivamente en su desarrollo, la incorporación de las personas de la tercera edad a la vida social fundamentalmente a las actividades culturales, físicas y recreativas, a través de los círculos de abuelos, constituyen un elemento integral en la promoción de salud de los mismos, así como una mejor adaptabilidad en el seno familiar y en la comunidad.

Los beneficios derivados hasta ahora de esta experiencia reportan una mayor percepción de bienestar y adaptación social.

Dentro de las principales funciones en la atención del adulto mayor está: representar los intereses profesionales de todos sus miembros para que puedan llevar adelante su labor social; disponer de las condiciones adecuadas y recibir los estímulos morales y materiales que alientan la creación literaria y artística; propiciar debates, foros, festivales y concursos; ampliar y desarrollar los vínculos entre el arte y la educación, contribuyendo a garantizar la base material de estudio, entre otras.

El derecho a la educación no debe ser sometido a ningún límite de edad y para el adulto mayor este derecho tiene una significación especial, pues representa una oportunidad de actualización, participación social y reafirmación de sus potencialidades. Para las personas que transitan por esta etapa de la vida, la educación puede contribuir al desarrollo de una cultura del envejecimiento y elevación de la calidad de vida expresada en mayores estándares de salud, felicidad y bienestar.

La educación del adulto mayor tiene sus antecedentes en la formación de adultos, a la que múltiples autores han intentado conceptualizar como una ciencia, con una historia y desarrollo propio.

La idea de la Universidad para la Tercera Edad se ha difundido y actualmente se aplica por todo el mundo. Es España uno de los países que en el mundo actual, ha dedicado más tiempo y esfuerzos y aportado ideas al tema de la educación de los adultos mayores. Es aquí donde se desarrolla la idea de crear una universidad para todas las edades (es decir donde coinciden jóvenes universitarios, adultos y adultos mayores). Estos programas surgen aproximadamente en los años 90, siendo la Universidad de Alcalá de Enares su promotora y en la actualidad, de cincuenta y siete universidades existentes,



cincuenta y dos imparten estos cursos; la edad para acceder a ellos es aproximadamente de 55 años y no se requiere formación previa.

El proceso de educación para el envejecimiento como problema social complejo, surge a partir de la existencia de grupos crecientes de sujetos que durante su envejecimiento, poseen necesidades, y posibilidades de desarrollo personal y el interés de seguir participando de manera activa dentro de sus grupos sociales, en contradicción con el imaginario social de la vejez, y tiene sus antecedentes en la educación del adulto.

El surgimiento de nuevas ramas como tratamiento de la educación del adulto, exige de nuevos modelos educativos, de abordajes teóricos metodológicos que tomen en cuenta las necesidades de los sujetos de estas edades. En la actualidad la investigación del proceso de aprendizaje en la tercera edad, se destacan prestigiosos especialistas que han teorizado más en el tema, entre ellos Prieto (1996), Orosa (2001), Vega (2004), Torroella (2004). Por otro lado, existen diferentes tendencias o escuelas que emprenden aprendizajes con la Andragogía y la Gerontagogía, ciencias en construcción relativamente jóvenes en el tratamiento de estas edades, materializado en la creación de centros diversos.

La educación del adulto mayor ha sido trabajada desde diversas posiciones epistemológicas. Márquez, (1998) la considera como la disciplina educativa que trata de comprender al adulto(a), desde todas las aristas del ser humano. Alcalá (2000), sostiene que es la ciencia y el arte que, siendo parte de la Antropogogía y estando inmersa en la Educación Permanente, se desarrolla a través de una praxis fundamentada en los principios de Participación y Horizontalidad, orientada por el facilitador del aprendizaje, que permite incrementar el pensamiento, la autogestión, la calidad de vida y la creatividad del participante, con el propósito de proporcionarle una oportunidad para que logre su autorrealización.

En otro trabajo el propio autor, considera que la Andragogía constituye el espacio para que el adulto que decide aprender, participe activamente en su propio aprendizaje e intervenga en la planificación, programación, realización y evaluación de las actividades educativas en condiciones de igualdad con sus compañeros participantes y con el facilitador; y todo ello, con un ambiente de aprendizaje adecuado.

Es entonces, la Andragogía la parte de la Antropología, la ciencia y el arte de la educación de adultos, consiste en el empleo de todos los medios y modalidades de la formación de la personalidad, puestos a disposición de todos sin distinción alguna, ya sea que hayan cursado sólo la enseñanza primaria o la secundaria y hasta la superior (Ludojoski, 1986)

Se puede apreciar, a partir de los anteriores conceptos presentados, que existe una evidente unidad de pensamiento en relación con lo esencial del contenido de la Andragogía, sobre todo en cuanto a que ella es la ciencia que se dedica a la educación de la persona adulta.

Otras de las ciencias que se dedica a la atención del adulto mayor es la Gerontagogía, etimológicamente proviene del griego "geron" (viejo, mayor), y "ago" como verbo o "agogía" como sustantivo (conducir/conducción), que viene a significar "conducir a un viejo". Así pues, el criterio edad es lo que diferencia la Gerontagogía de la Pedagogía. (Lemieux, 1986).

Los estudios acerca de la ciencia que se ocupa de la educación del ser humano envejeciente han dado a conocer diferentes denominaciones hasta llegar a la definición de la Gerontagogía en 1986. Se define la Gerontagogía como una "ciencia" aplicada que tiene por objeto el conjunto de métodos y técnicas seleccionadas y reagrupadas en un corpus de conocimientos orientado en función del desarrollo del discente mayor (Lemieux, 1986).

También es utilizado el término Geragogía como educación de personas mayores con personas de su misma edad (Tayler, 1983), y corregido por André Lemieux con la propuesta denominada Geriagogía, ya que según la etimología griega, la Geragogía debería ocuparse de la Educación de las personas mayores que presentan algún déficit. La Gerontagogía se sitúa en las Ciencias de la Educación, se preocupa ante todo por el procedimiento de enseñanza-aprendizaje (Lemieux 1997), más que centrarse en el hecho de que los educandos sean personas mayores. La Gerontagogía sólo tiene razón de ser si se presenta como alternativa distinta a la gerontología educativa. Señala que al igual que la Pedagogía tiene como base teórica a la psicología educativa, la Gerontagogía tiene a la gerontología educativa como la suya.

Mientras la Gerontología Educativa se presenta como una especialidad de la Gerontología, la Gerontagogía se muestra como ciencia aplicada que tiene por objeto un conjunto de métodos y de técnicas seleccionadas y reagrupadas en un

corpus de conocimiento orientado en función del desarrollo del educando adulto mayor.

La Gerontología es la ciencia que estudia la ancianidad, la vejez en las personas mayores y los fenómenos que producen el envejecimiento humano y la atención a esas personas mayores. Dentro de la gerontología, la gerontología educativa especifica los procesos relativos a la educación. La enseñanza gerontagógica se fundamenta en desarrollar el conocimiento y la creatividad. Se establece en el alto nivel creativo que muestran los adultos mayores cuando se sienten incentivados con el nuevo conocimiento adquirido en cualquier materia de que se trate.

La función educativa de la Gerontagogía trasmite la importancia de apreciar el aspecto valioso de la edad madura alcanzada por la humanidad, como un elemento a considerar dentro de los más preciados que tiene el ser humano en el decursar como individualidad, y se traduce en formas de conductas en la vida social, en tal sentido se apropia de los nuevos conocimientos, y se siente capaz de aplicarlos en las diferentes facetas que se programe, tanto en la familia como en la comunidad, esta condición de tipo social los distingue de aquellos adultos mayores que no han tenido la experiencia educativa de la Universidad del adulto mayor.

El adulto, a través de su vida, ha adquirido una serie de habilidades motrices e intelectuales que le permiten realizar acciones en el proceso de enseñanza aprendizaje de forma acertada. Posee un cúmulo de información verbal como resultado de su comunicación constante, puede guiar su atención y su pensamiento en función de solucionar los problemas con creatividad, además es capaz de controlar sus propios procesos de aprendizaje porque ha desarrollado estrategias cognitivas para tal fin.

Para que el adulto mayor logre su independencia cognoscitiva, debemos contribuir a desarrollar su pensamiento enseñándolo a utilizar de forma creadora la información que le permitirá obtener nuevos conocimientos y procedimientos. La cultura de vida es un reto en el adulto mayor. Cuanto más activo se mantenga el sujeto a medida que su edad avanza, superiores son las posibilidades de un desarrollo adecuado a su nuevo estado psicobiológico, por tal motivo, es aconsejable mantenerse activo y ligado a los intereses que hayan formado parte de su vida.

La Universidad del Adulto Mayor brinda la posibilidad al estudiante de seleccionar los contenidos y el proceso de aprendizaje. Los contenidos al igual que el proceso en sí, están basados en los intereses y necesidades individuales del discente. Esta modalidad permite ver la educación como un proceso que resolverá problemas cognoscitivos actuales del adulto, necesitado de desarrollar determinadas destrezas, conocer específicamente un campo, o deseos de obtener mayor información acerca de alguna materia.

Para que esto ocurra los métodos que emplea el geroeducador en la presente experiencia deben propiciar la reflexión, la generalización, el desarrollo del pensamiento creativo independiente que permita al estudiante tomar decisiones personales de la forma más adecuada. Es decir, organizar y dirigir el proceso docente educativo de forma tal que los adultos mayores sean sujetos activos de sus propios aprendizajes, lo cual permitirá ampliar su desarrollo intelectual afectivo, volitivo, en fin la creatividad.

La selección de las actividades educativas deben tener diferentes niveles de complejidad que motiven a su realización, que desplieguen esfuerzos cognitivos y volitivos, y se sientan satisfechos o insatisfechos emocionalmente con los resultados, para así proponer nuevos objetivos o metas. En la medida que él aprende a aprender puede autocontrolar su aprendizaje, sus logros, sus insuficiencias y trazarse nuevas metas acorde a su edad. La educación es una de las alternativas que permite a las personas de la tercera edad apreciar en su justa dimensión la etapa de la vida en que se encuentran, la necesidad de saber se convierte en un motivo intrínseco por lo que una justa evaluación de los resultados alcanzados contribuye a la transformación de sí mismo.

Por su parte autores como Lanzel, Roth y Niggermann (1983) declaran, como elementos básicos en la educación al adulto: que debe ser un proceso de formación masiva, se debe planificar a largo plazo y debe crearse un sistema de educación abierta, capaz de alentar las innovaciones y la disposición en el alumno de cambiar su actitud dentro de la sociedad y reconocer que el progreso está ligado a constantes cambios de trabajo y de vida. Esta afirmación guarda una relación estrecha con el postulado de José Martí de educar para la vida, implica un trabajo educativo de carácter permanente, y ha sido tratado recientemente por Wolff, (2001), en relación con la actividad de las Universidades de la Tercera Edad.

En esta misma precisión (Cazau, 2002) define la pedagogía para el desarrollo del adulto como el conjunto de teorías, metodologías, técnicas y estrategias que orientan la enseñanza-aprendizaje individual y social del adulto, considerando, en primer lugar, el desarrollo de sus potencialidades como persona: su autoestima, sus valores, su relación con el ambiente natural y urbano, con las distintas fuerzas sociales, y con sus deberes y derechos como ciudadano.

Si se tiene en cuenta las características que diferencian al anciano del resto de la población adulta, resulta fácil comprender que desde el punto de vista pedagógico también posea elementos distintivos, y se requiera un tratamiento educativo diferente para él. Ello establece la necesidad de elaborar estrategias para promover una formación del sujeto anciano, que responda a su realidad y a sus necesidades de aprendizaje.

Por tanto, la participación social cobra vital importancia para el anciano (Huenchuan, 2009) que ha sido visto, y aún lo es, con una connotación de receptor de las acciones del grupo, lo que reduce sus posibilidades de actuación dinámica en aquel (Wetle, 2008). La visión del anciano como sujeto pasivo, disminuye su espacio para alcanzar un envejecimiento saludable. Para garantizar esa participación será necesaria una educación consecuente con dichos sujetos, entre los que priman acentos personales, derivados de sus largas historias de vida (Pamies, 2002).

El aprendizaje es un proceso personal mediante el cual cada sujeto desarrolla sus potencialidades y satisface las necesidades que surgen en el transcurso de la vida. Este proceso de desarrollo conduce a un determinado nivel de madurez e implica un cambio de conocimientos, de conductas y de experiencias socio-afectivas, como resultado de una necesidad interna o de una demanda del contexto.

Esto es válido en la tercera edad, en la cual, como en cualquier otra etapa de la vida el sujeto posee intereses e inquietudes cognitivas inherentes a su condición de persona y debido a los cambios asociados al envejecimiento, identifica nuevas y diferentes necesidades que demandan satisfacción. Es muy diferente, la expectativa del grupo social en relación con el sujeto anciano al cual no se le confía, por lo común, el aprendizaje como tarea para facilitar proyectos y prácticas de vida acordes con su condición de persona capaz de dar solución a problemas, (D'Angelo, 2003).

En consonancia con lo anterior, (Prevost, (1947), señala que aprender es incorporar en sí mismo hechos, verdades y sensaciones que antes eran externas y hasta desconocidas, es convertir en sustancia intelectual o sensitiva propia lo que anteriormente no pertenecía a ella, es ensanchar la vida y es el medio esencial del crecimiento interior. Estos conceptos son válidos también para el anciano, que por el hecho de serlo, no cesa de incorporar nuevas experiencias vitales que constituyen la fuente de su crecimiento interior.

A partir de los criterios anteriores, es posible afirmar entonces, que el aprendizaje es necesario para envejecer satisfactoriamente, (Burton, 2001). El crecimiento personal es la esencia misma de la vida humana que se expresa en el cambio constante, ya sea físico o subjetivo, y el anciano sigue siendo un ser humano hasta el último instante de su existencia, negar al anciano su derecho al aprendizaje es negar su derecho al crecimiento, de hecho es negar su derecho a la vida, que en sí misma es actividad y crecimiento permanente.

Según Díaz, (2000), el aprendizaje ocurre cuando la persona está preparada para aprender, pues el conocimiento se construye a partir de lo que ya se sabe y depende tanto del propósito y del interés personal, como del grado alcanzado en el desarrollo de las capacidades intelectuales. Así, el aprendizaje comienza cuando surge un problema, una respuesta inconclusa o un estado de confusión e incertidumbre; comienza también cuando se acepta el reto de lo desconocido, de lo controvertible y se busca soluciones.

El anciano sano posee características particulares, dadas por la existencia de una historia de apropiación de conocimientos, que pueden constituir referentes o barreras para el aprendizaje y además, se enfrenta a circunstancias plenas de respuestas inconclusas y de incertidumbre, dadas por la novedad de su situación actual dentro del grupo en el que alcanzó la vejez, por lo que es posible afirmar que cumple las condiciones antes propuestas para que se produzca el aprendizaje, aunque el conocimiento previamente adquirido constituya un elemento facilitador o entorpecedor para construir nuevas experiencias.

El anciano no siempre mantiene la actitud de búsqueda de soluciones, lo que resulta explicable si se considera que está inmerso en un medio social en el cual se le adjudica un papel poco dinámico, a veces en contra de su propia voluntad, (Casado, 2001).

El desarrollo de potencialidades en el anciano está limitado por la misma razón por la cual restringe su búsqueda de soluciones, pero además, es necesario destacar que se advierte cierta pobreza teórica en cuanto a la orientación de la enseñanza y el aprendizaje individual y social del sujeto adulto mayor en el cual, tanto las limitaciones en su autoestima, como en su relación con las fuerzas sociales, enturbian la definición perfecta de sus derechos y deberes en muchas partes del mundo y entorpecen sus posibilidades de desarrollo como ser social, para que pueda relacionarse con el otro, trabajar en equipo, conocer el mundo, participar de la igualdad de derechos entre la mujer y el hombre, comprometerse con el bienestar propio de aquellos con quienes comparte la existencia con mentalidad abierta a la reflexión y al cambio ante las nuevas circunstancias para que satisfaga sus propios intereses, actúe de acuerdo con la misión de las instituciones a las que se vincule en la sociedad y participe en un intercambio con el medio natural al que pertenece y en el que se desenvuelve.

En contra de ciertos mitos populares, el adulto mayor también está creciendo, y son características de la tercera edad las nuevas experiencias que llegan a constituir retos, lo cual es necesario tener en cuenta para entender cómo es el aprendizaje en la ancianidad. Las características especiales del aprendizaje en el adulto mayor dependen en gran medida de la psicología propia de esta edad evolutiva en la cual el sujeto, aunque marcado por el imaginario social es plenamente capaz de alcanzar un concepto de sí mismo, como ser capaz de tomar decisiones y auto dirigirse, jugar un papel social, que conlleva responsabilidades desde el punto de vista económico y cívico y actuar independientemente en su vida, (Álvarez, 2003); (Ramírez, 2005).

Por tanto, el autor de esta investigación considera el proceso educativo en el adulto mayor como un proceso dinámico, integrador en el perfeccionamiento de prácticas de vidas saludables, donde se signifique el papel del grupo, y la relación de la persona que envejece y su contexto, en el desarrollo de habilidades y valores a través de un continuo aprendizaje, de la auto crítica que imposibilite la incorporación de nuevas realidades en la que se desenvuelven como individuos capaces de participar de modo activo, en su vida personal y social, donde juega un papel fundamental la familia.

La familia como célula básica de la sociedad, debe jugar un rol en ese crecimiento y en su seno, el anciano debe promoverse y ser promovido,

(Fernández, 2001); (Keller, 2001); (Orosa, 2003). A pesar de los mitos que consideran a todos los adultos mayores como personas imposibilitadas, los estudios de poblaciones ancianas demuestran que predominan los ancianos sanos y capaces que pueden mantener una vida independiente.

En el proceso educativo de los ancianos, el que aprende posee tanto o más que decir que el propio gestor educativo y los roles se intercambian constantemente durante el desarrollo de la actividad educativa. El hecho de que el adulto mayor sea diferente en su aprendizaje, permite comprender la existencia de un momento propicio para que se apropie de conocimientos que, comúnmente, no se incorporan en etapas anteriores de la vida. Este momento llegará cuando la persona necesite de un conocimiento o técnica que lo ayude a resolver algún problema vital, y no existe duda de que las circunstancias propias de la vida de un anciano plantean problemas peculiares relacionados con sus características y con las circunstancias que le ha tocado vivir, (Lidia, 2009).

Algunos de los rasgos esenciales de los ancianos como alumnos son:

- Forman grupos heterogéneos en motivación, experiencia y aspiraciones.
- El papel de estudiante es colateral y no constituye el centro de su quehacer.
- El interés gira en torno al bienestar, la salud o la autoestima.
- Sus objetivos son concretos, elegidos y valorizados.
- Los logros y éxitos así como los fracasos serán vivenciados intensamente y aún con ansiedad.
- Es común la susceptibilidad e inseguridad ante las críticas.
- A menudo arrastran el peso de experiencias de aprendizaje frustrantes que le convencen de que no son capaces de adquirir conocimientos nuevos.
- Sus fuentes de conocimiento previo son heterogéneas, a veces contradictorias.
- El aprovechamiento del tiempo en clase tiene un sentido más práctico que en los jóvenes.
- Necesitan alternancia y variabilidad durante el proceso educativo, por su relativa limitación en la capacidad de un esfuerzo intelectual prolongado.

El adulto mayor tiene un rico bagaje histórico, cultural y social como consecuencia de pertenecer a un ámbito temporal determinado, pero se encuentra integrado en unas formas de vida establecidas por el grupo social, y



en un entorno marcado por la huella del hombre, que no siempre se corresponden con sus deseos e intereses y cada participante construye su propio conocimiento con ayuda del facilitador y de sus compañeros de aprendizaje, por eso, es necesario que el gestor del proceso educativo en el anciano sea un incentivador del aprendizaje.

Otras características que inciden en el modo de aprender del adulto mayor son las siguientes: se fatigan más rápido; una vez estimulados debidamente están más motivados; comúnmente no tienen hábitos de tomar notas ni de estudio; son más responsables, son más exigentes, les gusta participar y disponen de tiempo para ello.

Las características morfo-funcionales de los ancianos, determinan la necesidad de adecuar los medios a utilizar, toda vez que la percepción de estímulos generados en el aula se modifica con los años, lo que es comprensible si se tiene en cuenta la disminución en la eficiencia de los órganos sensoriales, y el eventual retardo en el procesamiento de dichos estímulos en las personas que, sin estar enfermas, se sitúan en esa ancha franja que separa lo normal de lo patológico en la tercera edad. De ello se deriva la necesidad de prestar a los medios una especial atención para que cumplan el fin con el cual se emplean.

El estudiante adulto mayor tiene rasgos de autonomía y responsabilidad que son ventajosos, pero que al mismo tiempo implican una mayor complejidad en lo que respecta a los objetivos y al funcionamiento de la clase, (Díaz, 2003); (Barton, 2001).

Asumiendo los criterios de Petriz, (2003), muchos de los principios propuestos para el adulto en general resultan válidos para los ancianos, si se deja a un lado el imaginario social, aún prevalente, acerca de la vejez y se considera a los adultos mayores como individuos capaces de participar de modo activo, en su vida personal y social. Es de destacar, que al organizar un proceso de sistematización educativa para una longevidad satisfactoria se tomará en cuenta los requerimientos específicos de cada etapa de la vida, desde la consideración de los cambios que se producen a partir de dicha etapa y que dan lugar a los rasgos característicos de la vejez

Desde el punto de vista pedagógico, es de suma importancia considerar en los adultos mayores una serie de factores subjetivos que ejercen influencia en el proceso educativo, entre los cuales se pudiera considerar: los prejuicios

heredados del imaginario social de la vejez, que interfieren en su disposición al aprendizaje, la existencia de conocimientos previos que pueden constituir puntos de apoyo o barreras para un proceso educativo, según sean agónicos o antagónicos con el mismo, las habilidades adquiridas a través de la vida, las motivaciones que mueven su interés de aprender, su potencial de reacción ante el proceso educativo en el cual se involucran, el estrés que genera en ellos el rol de estudiante y su capacidad de adaptarse a él, sus experiencias previas en el proceso educativo, el tono afectivo y en particular su autoestima, la eventual presencia de enfermedades crónicas y discapacidades que limitan el ejercicio del aprendizaje, los cambios fisiológicos propios del paso de los años y la valoración que le concede a sus conceptos acerca de la salud en la vejez, (Scaglia, 2001-2002); (Meltzer y otros, 2001); (Lievre, 2008).

Todos estos aspectos pudieran originar modificaciones en el proceso educativo del adulto mayor y facilitar o entorpecer el desarrollo de sus potencialidades según como sean instrumentados. Desde el punto de vista objetivo, cabe entonces citar algunos elementos relacionados con dicho proceso, que es necesario tomar en cuenta debido a los cambios comunes en el anciano, como son:

- Las condiciones del local en el cual se desarrollan las actividades, tales como iluminación y acústica.
- La utilización de mediadores adecuados.
- La claridad de la dicción e intensidad de la voz del docente;
- El diseño curricular flexible que responda a los intereses de los alumnos.
- Una acertada elección de los métodos atendiendo a las características psico-sociales de los ancianos.
- La utilidad práctica concreta e inmediata del proceso formativo.
- El ritmo y velocidad del proceso educativo, que responda a la realidad del anciano.
- El período de duración de cada encuentro que tome en cuenta la necesidad del anciano de moverse para cambiar de posición.

En tal consideración Havigurst, citado por Lowe, (1978), plantea que la motivación y la elección de temas de estudio están en relación con la etapa alcanzada en el ciclo de vida y el papel social que el sujeto está llamado a

desempeñar. El criterio expuesto debe constituir una guía esencial para el desarrollo del proceso educativo para una longevidad satisfactoria. Este criterio exige un análisis del papel social del anciano, que está bien definido en el mundo occidental para las etapas de la niñez, la juventud y la adultez media, a las cuales corresponden, respectivamente, el aprendizaje, el desarrollo y la conservación de la cultura del grupo social con el cual interactúan.

En la opinión de Lehr (1999), los ancianos quedan en una posición poco definida con relación a los otros grupos de edades. Esta pobre definición de su papel social tiene su génesis en los conceptos de la cultura occidental, que asigna al adulto mayor una actitud pasiva, receptora de beneficios que por lo tanto, es poco compatible con el aprendizaje y con la elaboración de proyectos personales.

Por su parte Lowe (1978) identifica tres grupos de factores que condicionan la no participación de los ancianos en programas educativos: factores personales, fundamentalmente el miedo al ridículo, la inseguridad, el sentimiento de inferioridad social, la falta de gusto por la escuela, la incertidumbre en cuanto a la utilidad del estudio, y las limitaciones físicas o mentales, factores domésticos relacionados con la oposición de la familia, y factores externos como dificultades con el transporte o la fatiga originada por otras tareas.

La aptitud para el aprendizaje es un aspecto de la educación en la vejez ya estudiado. Los resultados de Owens, (1966) demuestran una reducción en la velocidad de reacciones, en la capacidad de solucionar problemas y en las aptitudes motrices, así como el incremento de la fluidez verbal y de la comprensión. Este mismo autor verificó que a mayor nivel educacional inicial, más altos son los resultados del aprendizaje obtenidos tardíamente en la vida, y que la aptitud para aprender se mantiene con el ejercicio intelectual regular.

Con relación a lo planteado anteriormente, Lowe., (1978) cita a Huberman, quien afirma "...lo que pierde el anciano en rapidez y percepción lo gana en experiencia, sabiduría y conocimiento previo...", siempre que se mantenga la estimulación mental. Este último factor parece ser decisivo en la conservación de las funciones superiores del anciano por lo cual, la pérdida de los órganos de relación, en particular la visión y el oído, se traducen en un rápido deterioro de la esfera cognitiva.

En investigaciones realizadas por Eisdoffer, (1967) acerca del aprendizaje en los ancianos señala que los mismos en comparación con los jóvenes, están más estimulados al aprendizaje, bajo condiciones de calma, presentan respuestas menos inhibidas y tienen un desempeño más eficiente en los procesos estímulo – respuesta, además tienden a ser más susceptibles a los efectos fisiológicos producidos por los estímulos que generan ansiedad, y esos efectos duran más. Teniendo en cuenta las experiencias personales, la primera opinión no siempre es aplicable a los ancianos como grupo, sin embargo, las dos últimas afirmaciones están más presentes en la práctica educativa. Es necesario insistir en el carácter singular del proceso de envejecimiento, por lo que el establecer líneas generales de carácter absoluto en sus peculiaridades como grupo, está sujeto a error.

Robertson y Shonfield, (1966) señalan que el proceso de aprendizaje dividido en adquisición, retención y recuerdo, se ve dificultado en los ancianos en el proceso de recuperación de la memoria, sin embargo, esta afirmación no explica el por qué los ancianos son capaces de relatar con precisión recuerdos muy antiguos, lo cual pudiera estar más en relación con la adquisición que con el recuerdo en sí mismo. En general, no existe un consenso en cuanto al mecanismo de dicho proceso y sus afectaciones en el anciano, por lo que sigue siendo objeto de investigaciones. (Duarte, 2006); (Peters, 2008).

No es la cantidad de instrucción, lo que determina el desarrollo del modelo de envejecimiento exitoso, que está mediado por un fuerte componente actitudinal, es su capacidad resolutiva ante la vida lo que permite al sujeto asumir su papel como actor en la solución de los problemas del diario vivir.

Estos elementos orientan hacia la necesidad de una sistematización educativa durante el envejecimiento, es decir, a través de toda la vida, y hacia la concepción de un proceso pedagógico de carácter permanente caracterizado por la adquisición, estructuración y reestructuración de conocimientos, habilidades y valores a través de un continuo aprendizaje y de una auto crítica que posibilite la incorporación de nuevas realidades y la modificación de conceptos que debe tomar en cuenta las características y necesidades del anciano que alcanzó la etapa final del envejecimiento como proceso, y además promover su participación en la sistematización misma de dicho proceso en el cual, él tiene tanto qué aprender, qué enseñar, y puede planificar y convertir en

acciones productivas y aportes sociales muchas de sus potencialidades, si se interioriza como sujeto activo ante su propia existencia, en interacción con el grupo y el contexto natural y más o menos urbanizado en el cual vive. (Barrios, 2001).

La formación debe comenzar cuando se inicia el establecimiento de hábitos y estilos de vida y quizás con mayor intensidad, cuando se alcanza la madurez y cada sujeto comienza a cuestionarse acerca de su propio envejecimiento que comienza a dejarse sentir.

Desde el punto de vista psicológico se toman los referentes el enfoque Histórico– Cultural, con Lev. S. Vigotsky como su máximo representante, se considera al individuo como el resultado del proceso histórico y social y el conocimiento como proceso de interacción entre el sujeto y el medio; se llega a la comprensión dialéctica de la relación entre la cultura, el desarrollo, la educación y el aprendizaje.

Esta concepción ayuda a comprender mejor la diversidad de intereses en el aprendizaje de este grupo de personas y lleva a la necesidad de una orientación educativa personalizada. El concepto vigotskiano de zona de desarrollo próximo adquiere gran importancia, pues el anciano tiene un cúmulo de experiencias mayor, por lo que esta zona es vasta, haciendo uso de la llamada inteligencia cristalizada (capacidad de juicio, la comprensión verbal, vocabulario, información, razonamiento, y en general, de todas las funciones intelectuales que dependen de la experiencia) en el aprendizaje.

De manera especial se considera como los procesos psíquicos surgen y se desarrollan en la actividad humana en condiciones socio-históricas concretas. También se valoró el papel de la situación social de desarrollo en la aparición de vivencias y nuevas necesidades; la influencia de la educación en el desarrollo en las diferentes etapas del ciclo vital, incluyendo la tercera edad; el papel de la zona de desarrollo próximo o potencial; la relación entre lo afectivo y lo cognitivo; la estructura significativa y sistémica de la conciencia; las posibilidades de compensación de las funciones psíquicas y la enorme importancia de la comunicación y socialización de la experiencia para el enriquecimiento del acervo cultural personal, y la propia construcción del conocimiento.

De ahí la importancia del trabajo en conjunto de las instituciones sociales en la labor de orientación y prevención social a través del apoyo solidario al anciano

con respuestas efectivas a sus problemas, su atención mediante acciones promotoras de salud y mejoramiento del bienestar físico, psicológico, educativo y social; en el que se amplíen los servicios sociales a nivel institucional, comunitario y domiciliario; se promueva la participación de los mayores a la vida cultural, deportiva, recreativa, su inserción de las cátedras del adulto mayor, círculos de abuelos, cursos de computación, entre otras actividades, es decir trabajar para lograr una vejez activa, saludable y feliz de estos adultos, mediante la plena integración y participación social.

### **1.3 Caracterización del estado actual del proceso educativo en la cátedra del Adulto Mayor en Moa**

En los tres primeros cursos de la Cátedra Universitaria de Adulto Mayor, escalonadamente se matricularon a los jubilados interesados a partir de la propuesta realizada por el grupo municipal.

La Cátedra en Moa radicada en el departamento de Humanidades atendida por la carrera de Sociología con la creación de diferentes grupos radicados en la industrias y zonas de Las Coloradas-Moa, y Rolo Monterrey, trabaja en coordinación con la Asociación de Pedagogos de Cuba y la Central de Trabajadores de Cuba respectivamente, además de otras instituciones y centros vinculados a esta temática.

En el trabajo organizativo previo se desarrolla la proyección, difusión y ejecución del programa de la Universidad del Adulto Mayor en este municipio, el cual se fundamenta en el desarrollo humano correspondiente a la etapa de la vejez con alternativa de superación cultural y profesional.

Se tiene como práctica que la tipología encuentro va variando cada año, y se incorporan elementos de la rica experiencia vivida y a las acciones que las instituciones involucradas a partir de diagnóstico realizado para perfeccionar el proceso educativo. La matrícula por géneros fue mayoritariamente femenina, y se observó como dificultad la poca participación de hombres en general en las aulas.

El análisis del diagnóstico realizado posibilitó conocer que existen tres dimensiones fundamentales y necesarias a desarrollar en el proceso educativo en este grupo de adultos. La actualización de sus conocimientos, sus relaciones afectivas en el intercambio comunicativo, y la ampliación de su esfera socio-

cultural. El tiempo flexible para su aplicación, lo cual permite apertura a la adecuación de temas con facilidades de instrumentarse según las necesidades del contexto. Su expresión en los cuatro pilares del aprendizaje para la Educación Superior difundidos por la UNESCO:

- Aprender a ser. Conocerse y valorarse a partir de la posibilidad que brinda a todo ciudadano el proyecto social de Cuba, y que sean los adultos mayores capaces de demostrar conductas de autoestima para revertirlo en soluciones de diversas situaciones. Implica también conformación de sentimientos.
- Aprender a conocer. Se manifiesta en el estímulo que significa alcanzar conocimientos de la cultura general, lo cual les permite estar a la altura de su tiempo e incentivarse a seguir cultivando su interés por aprender cada día más.
- Aprender a vivir juntos. Implica conocer las características del otro, y que sean admitidas y respetadas en general las de todos.
- Aprender a hacer, se contribuye al razonamiento, y se desarrolla la capacidad creativa a partir del modelo de evaluación no tradicional que se aplica, basado en una pequeña investigación que los mismos realizan a partir de su interés personal en la selección del tema.

El resultado de las entrevistas efectuadas a 50 alumnos y 7 profesores de la Universidad del Adulto Mayor en el período correspondiente a los cursos 2009 - 2010 y la observación del proceso hizo posible realizar un diagnóstico que conllevó a identificar que persisten: escasos conocimientos de los conceptos actuales de la salud integral en la vejez, dificultades en el reconocimiento de los recursos personológicos para desarrollar una vida social activa en la vejez, y una limitada comprensión de las capacidades de los ancianos para solucionar las dificultades cotidianas y dificultad para interpretar y aceptar los cambios que se producen en su contexto (Anexos 1, 2 y 3).

Mediante la observación desarrollada y la valoración crítica de las entrevistas realizadas en la Universidad del Adulto Mayor fue posible identificar que el proceso educativo está dirigido de forma limitada a los ancianos, por lo que se puede precisar que el trabajo de integración, desarrollo y difusión de los aspectos gerontológicos en su extensión a la familia y demás miembros de la sociedad aún es insuficiente, por lo que no es posible identificar un proceso educativo a través de toda la vida que promueva envejecimiento saludable.

Se revela además, que los recursos teórico-metodológicos utilizados se sustentan esencialmente en:

- Desarrollo de conferencias expositivas, que promueven insuficientemente la participación activa de los sujetos ancianos.
- Explicación de contenidos relacionados con la salud desde la concepción de esta como presencia o ausencia de enfermedades.
- Empleo de estrategias educativas convencionales que no están concebidas a partir de las especificidades morfo-funcionales, subjetivas, y sociales que caracterizan al adulto mayor.
- No se explota suficientemente la riqueza de un aula heterogénea en cuanto a la escolaridad previa y a las experiencias de vida personales de los participantes.

En el análisis valorativo realizado, también se evidenció que existen insuficiencias en el proceso de interacción pedagógica entre los gestores educativos, la familia y los sujetos ancianos que contribuya a un envejecimiento saludable. Ello se expresó en:

- Escasa comprensión de la familia de la significación del proceso educativo para el adulto mayor.
- Limitada preparación científico-metodológica de los gestores educativos para la sistematización pedagógica para un envejecimiento saludable.

### **Conclusiones parciales**

- A través del análisis epistemológico se revelan las principales insuficiencias referentes a la atención educativa del adulto mayor. Estas inconsistencias teóricas, no permiten un suficiente nivel de sistematización del proceso educativo, evidenciando la necesidad de una reconstrucción teórica que perfeccione la comprensión del proceso educativo para un envejecimiento saludable.

El estudio de las tendencias históricas permitió revelar la evolución del objeto de estudio hasta la etapa de desarrollo actual, que se caracteriza por el tránsito de un proceso que no incorpora todos los rasgos distintivos del contexto y el adecuado vínculo de las diferentes instituciones del territorio en el trabajo integrado y colaborativo en pos de lograr una mayor calidad de vida para los adultos mayores.



El diagnóstico del estado actual, permitió constatar las insuficiencias existentes en la atención educativa del adulto mayor y su dinámica, en lo que prevalece la espontaneidad y enfoque no contextualizados a las necesidades particulares y características de estos grupos etáreos.

Desde las inconsistencias teóricas y prácticas reveladas en esta investigación, se manifiesta la necesidad de la integración de nuevas relaciones esenciales, que sean expresión del vínculo interdisciplinar tanto de las instituciones educativas y de salud que contribuyen al proceso educativo como otras que apoyan con actividades recreativas, científicas y culturales. Las acciones educativas desarrolladas hasta ahora resultan poco pertinentes para la formación de un adulto mayor de una forma integral.

## **CAPÍTULO II ESTRATEGIA EDUCATIVA PARA LA DINÁMICA FORMATIVA DEL ADULTO MAYOR**

En este capítulo se presenta la estrategia para la dinámica formativa en el Adulto Mayor por una longevidad satisfactoria, a través de etapas, objetivos y acciones que contribuyen al objetivo de la investigación.

La estrategia propuesta favorecerá un enfoque integrador para potenciar una longevidad saludable desde lo social y cultural, a través del vínculo de las diferentes instituciones sociales de salud, culturales, deportivas y educativas en el desarrollo de un proceso formativo que tenga en cuenta las necesidades e intereses de los grupos etáreos estudiados.

La estrategia también pretende facilitar la actuación del Adulto Mayor en su formación, aumentar su participación en la solución de los problemas que le atañen y la adaptación a situaciones nuevas en las que pueda aplicar sus conocimientos y habilidades, a partir de sus experiencias, mostrar y aumentar su desenvolvimiento en diferentes áreas del conocimiento.

### **2.1. Fundamentación de la estrategia educativa para la dinámica formativa del adulto mayor**

En el contexto de esta investigación se considera a la estrategia educativa como un conjunto de elementos relacionados, con un ordenamiento lógico y coherente, que van a mediar las relaciones entre los sujetos durante la solución de situaciones de aprendizaje para que de forma integradora puedan reflexionar, procesar, organizar, debatir y transferir la información que reciben del medio en el cual se desarrollan.

Con el desarrollo de la estrategia se aspira a que en la medida que los procesos de enseñanza aprendizaje se tomen de la vida cotidiana y las experiencias previas de los adultos mayores como punto de partida, puedan ser más significativos. De esta manera, la realidad se convierte en un escenario de múltiples aprendizajes, experiencias, a través de los cuales los adultos mayores logren que el conocimiento vaya adquiriendo significado para ellos. Al relacionarlos con acontecimientos de su propio contexto, de su edad, de sus intereses y necesidades comunes, se logrará una mayor comprensión e interpretación de los problemas reales a los cuales se enfrentan.

“La estrategia establece la dirección inteligente, y desde una perspectiva amplia y global, de las acciones encaminadas a resolver los problemas detectados en

un determinado segmento de la actividad humana (...). Se entienden como problemas “(...) las contradicciones o discrepancias entre el estado actual y el deseado, entre lo que es y debería ser, de acuerdo con determinadas expectativas (...)” que dimanen de un proyecto social y/o educativo dado. Su diseño implica la articulación dialéctica entre los objetivos (metas perseguidas) y la metodología (vías instrumentadas para alcanzarlas).

“Se entiende además por estrategia cierto ordenamiento de las acciones en el curso de la resolución de un problema en el cual cada paso es necesario para el siguiente. Estas secuencias de acciones están fuertemente orientadas hacia el fin a alcanzar. La persistencia en un procedimiento o su cambio está también relacionado con el éxito logrado en la consecución de un fin. Que exista un encadenamiento de acciones orientadas hacia un fin no implica un único curso de los procedimientos; sino que las repeticiones, marchas y contramarchas atestiguan las múltiples decisiones que el sujeto adopta en el intento de resolver el problema. Frente al mismo objetivo es posible desarrollar diferentes estrategias”.

De ahí que pueda deducirse que las estrategias se diseñan para resolver problemas de la práctica y vencer dificultades con optimización de tiempo y recursos, permiten proyectar un cambio cualitativo en el sistema a partir de eliminar las contradicciones entre el estado actual y el deseado, implican un proceso de planificación en el que se produce el establecimiento de secuencias de acciones orientadas hacia el fin a alcanzar; lo cual no significa un único curso de las mismas.

Las estrategias interrelacionan dialécticamente en un plan global, los objetivos o fines que se persiguen y la metodología para alcanzarlos. La valoración de los juicios apuntados permite entrar a considerar los rasgos que caracterizan a la estrategia, entre los cuales se tienen en cuenta la concepción con enfoque sistémico en el que predominan las relaciones de coordinación, aunque no dejan de estar presentes las relaciones de subordinación y dependencia.

El carácter dialéctico viene dado por la búsqueda del cambio cualitativo que se producirá en el objeto (estado real al estado deseado), por las constantes adecuaciones y readecuaciones que puede sufrir su accionar y por la articulación entre los objetivos (metas perseguidas) y la metodología (vías instrumentadas para alcanzarlas), entre otras.

Las cuestiones referidas anteriormente condicionan la presencia de los siguientes elementos en la conformación de las estrategias:

- Existencia de insatisfacciones respecto a los fenómenos, objetos o procesos educativos en un contexto a ámbito determinado.
- Diagnóstico de la situación.
- Planteamiento de objetivos y metas a alcanzar en determinados plazos de tiempo.
- Definición de actividades y acciones que respondan a los objetivos trazados y entidades responsables.
- Planificación de recursos y métodos para viabilizar la ejecución.
- Evaluación de resultados.

## **2.2. Estrategia educativa de la dinámica formativa para una longevidad satisfactoria**

La estrategia educativa que se presenta está dada en la proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permite alcanzar en un tiempo concreto los objetivos comprometidos con la formación, desarrollo y perfeccionamiento de las facultades morales e intelectuales en el adulto mayor. Para el desarrollo de esta estrategia es necesario, por tanto significar la necesidad de:

- Propiciar la vinculación de todo el grupo social al proceso educativo garantizando el reconocimiento de un espacio social para el anciano.
- Establecer espacios interactivos educativos adecuados que contribuyan a la modificación de las representaciones sociales del adulto mayor en el grupo social.
- Incentivar iniciativas individuales y grupales encaminadas a fortalecer los vínculos del adulto mayor dentro del grupo social.
- Integrar en la dinámica formativa a las instituciones sociales que aportan a la formación del adulto mayor.

Para construir esta estrategia se delimitan aspectos como:

- Objetivo general.
- Diagnóstico para el establecimiento del proceso formativo para una longevidad satisfactoria.
- Determinación de las etapas de la estrategia.
- Precisión de los objetivos específicos de cada etapa.

- Sistema de acciones para cada etapa.
- Orientaciones metodológicas generales para su instrumentación.
- Sistema de evaluación y control de los resultados obtenidos en la aplicación de esta estrategia.

Estas precisiones permiten entonces, considerar:

Objetivo general de la estrategia propuesta: Orientar pedagógicamente el proceso formativo para una longevidad satisfactoria con un carácter reflexivo y flexible que perfeccione el proceso educativo en cada sujeto y en el grupo sociocultural en el cual se desenvuelve.

### **Diagnóstico para el establecimiento de la dinámica del proceso educativo en el adulto mayor.**

Este diagnóstico se encamina a la valoración de los factores externos e internos del contexto educativo sociocultural y del sujeto, que condicionen el cumplimiento del objetivo y de las acciones propuestas en la estrategia.

El propósito de los factores externos es definir las oportunidades y amenazas que depara dicho contexto, que permitan prever cambios en la dinámica de la estrategia para lograr el objetivo general propuesto.

Para la definición de los **factores externos** se consideran los siguientes elementos:

- La realidad del grupo social y el contexto natural y urbano en el cual se desempeña el individuo, que condicionan las necesidades de desarrollo de éste, y su concordancia con los objetivos establecidos.
- El vínculo de las organizaciones territoriales para la cooperación multidisciplinaria en el proceso formativo para una longevidad satisfactoria, en tanto esto sea necesario.
- Posibilidades de intercambio entre instituciones con experiencia en la actividad formativa para una longevidad satisfactoria.
- El acceso a información vinculada con el proceso formativo para una longevidad satisfactoria y su difusión adecuada.
- El desarrollo de investigaciones de carácter pedagógico y gerontológico vinculadas al proceso formativo para una longevidad satisfactoria que hagan posible el avance en los conocimientos relacionados con su sistematización permanente.

El diagnóstico de los **factores internos** tiene como objetivo identificar las fuerzas que intervienen en el proceso formativo y cuya influencia es inmediata, por estar vinculadas directamente a dicho proceso, condicionando el desarrollo de las acciones. Son los elementos que sirven de apoyo (fortalezas) para alcanzar los objetivos propuestos, así como aquellos cuyo accionar es insuficiente (debilidades). En el proceso de sistematización formativa para una longevidad satisfactoria los factores internos están relacionados con:

- El nivel de capacitación de los facilitadores en las particularidades del proceso formativo para una longevidad satisfactoria.
- Definición de los objetivos del proceso educativo.
- Organización metodológica de la actividad formativa.
- Las representaciones sociales de la vejez en el sujeto y en el grupo específico en el cual interactúa.
- La disponibilidad para la interacción comunicativa del sujeto y el grupo en el proceso formativo.
- Posibilidad real de atención a la diversidad sociocultural de todos los sujetos
- Las potencialidades materiales y humanas para el establecimiento de las prioridades formativas.
- El nivel académico previo de cada sujeto participante en el proceso formativo.

Este diagnóstico se debe corresponder con la determinación de los objetivos específicos que integran las etapas, y podrá realizarse utilizando diferentes métodos y técnicas empíricas como encuestas y/o entrevistas a los sujetos implicados en el proceso formativo, su familia y otros sujetos del contexto social vinculados a él, además se podrán realizar observaciones a actividades del proceso formativo, y en determinados sectores sociales relacionados con el proceso, entre otros.

#### **Determinación de las etapas de la estrategia:**

Se concibe esta estrategia con un carácter dinámico, interactivo y desde la práctica pedagógica para potenciar una longevidad satisfactoria y está dirigida a proponer un sistema de acciones concretas.

Las etapas de la estrategia propuestas son:

### **Etapa de diagnóstico de las necesidades educativas.**

En esta etapa se realiza el diagnóstico de las necesidades educativas del adulto mayor y su valoración en cuanto a potencialidades físicas, biológicas y de salud para efectuar la actividad así como otras valoraciones socioculturales.

Objetivo específico: diagnosticar potencialidades y necesidades educativas.

### **Etapa de organización del proceso de formación educativa en el adulto mayor.**

En la etapa se encamina a establecer las acciones metodológicas que guiarán el proceso de formación educativa en el Adulto Mayor para potenciar una actitud de autoaprendizaje constructivo y de autodesarrollo de capacidades necesarias para su desarrollo.

Como objetivo específico de la etapa se destaca: establecer las acciones metodológicas que guiarán el proceso educativo en el adulto mayor.

### **Etapa de apropiación formativa en el adulto mayor.**

Esta etapa es expresión de las relaciones internas entre las configuraciones de aprehensión educativa en salud integral, comprensión reinterpretativa del contexto, valoración flexible de los cambios en el contexto.

Objetivo específico: orientar un sistema de acciones pedagógicas para lograr la apropiación formativa.

### **Etapa de sistematización del contenido.**

Esta etapa es expresión de las relaciones internas que se establecen entre las configuraciones de gestión de proyectos de vida, desde el vínculo de las diferentes instituciones sociales para sistematizar los contenidos a tratar, para así lograr la autoafirmación educativa en prácticas de vida saludables.

Objetivo específico: orientar un sistema de acciones educativas para sistematizar el desarrollo sociocultural en el adulto mayor.

A partir de las descripciones anteriores de cada etapa se presentan a continuación las acciones correspondientes a desarrollar en cada etapa:

### **Etapa de diagnóstico de las necesidades educativas**

#### **Acciones**

- Diagnosticar situación afectiva, presencia de deterioro cognitivo o la esfera funcional (dependencia e incapacidad).
- Realizar el abordaje integral desde el punto de vista biopsicosocial, enfermedades que padecen.

- Detectar principales motivaciones, necesidades e intereses.
- Indagar sobre la situación familiar y nivel de escolaridad alcanzado.

## **Etapas de organización del proceso de formación educativa en el Adulto Mayor**

### **Acciones**

- Desarrollar un sistema de conocimientos, habilidades y valores por cada una de las instituciones involucradas en el proceso educativo y determinar los núcleos fundamentales de contenidos a tener en cuenta en esta etapa de la vida en el Adulto mayor y atendiendo a sus necesidades e intereses para desarrollar la formación que promueva una visión desde los distintos ámbitos.
- Diagnosticar las necesidades e intereses en los gerontes que se convertirán en parte del contenido a desarrollar a partir de los establecidos por los especialistas que atenderán el proceso educativo a partir de los conocimientos como reflejo de la apropiación de ideas y contenidos básicos socioculturales, ambientales y de salud para un envejecimiento saludable.
- Establecer flexibilidad en la selección de alternativas de actuación y toma de decisiones acorde con el entorno social y natural donde interactúa y vive.
- Organizar el trabajo interdisciplinario y metodológico a partir de temas seleccionados para proyectar, sistematizar e integrar los contenidos a tratar desde un enfoque holístico.
- Prever, dentro de las actividades a desarrollar en el proceso educativo del Adulto Mayor, aquellas que potencien el proceso de formación de una longevidad satisfactoria, que parten de tener en consideración: el carácter compartido del proceso, ya que intervienen la institución educativa, de salud y demás instituciones socioculturales y deportivas del territorio.
- Favorecer métodos problémicos, participativos y heurísticos.

### **Etapas de apropiación formativa en el adulto mayor**

- Diagnosticar las experiencias significativas de los sujetos participantes en el proceso formativo que dinamicen su apropiación de conocimientos, habilidades, valores y actitudes en relación con un envejecimiento saludable.
- Identificar las necesidades de formación en salud integral de los sujetos que envejecen a partir de precisar los criterios previos que poseen de dicho concepto.



- Precisar el contenido a apropiarse a partir de la determinación de la información que se proporciona al sujeto y a su contexto social seleccionado, en relación con la educación para una salud integral incorporando en ellos elementos afines con aspectos biológicos, espirituales, sociales y de interactividad con el contexto.
- Enfocar el desarrollo de los contenidos a partir del reconocimiento de las diferencias en la formación previa de cada sujeto anciano en cuanto a salud integral para que pueda configurar su propia interpretación de la significatividad de dichos contenidos.
- Delimitar el interés cultural personal y colectivo para la búsqueda del significado que se comunica, del envejecimiento como proceso normal.
- Determinar los códigos de comportamiento sociocultural, y de interacción con el medio natural, que de forma colectiva se van a priorizar en la relación sujeto, grupo social en las actividades a realizar.
- Orientar en el reconocimiento de problemas vinculados con sus posibilidades para el pleno disfrute integral de la vida y la identificación de posibles soluciones a partir del conocimiento previo y de las modificaciones a dichos conceptos que se producen en el desarrollo del proceso formativo.
- Establecer expectativas y estimular el aprendizaje de una comunicación intergeneracional efectiva y respetuosa.
- Promover la reflexión individual y grupal acerca de las realidades de actualidad en todos los campos de interés para todos los sujetos implicados.
- Diversificar las actividades educativas implicando a la totalidad de los actores sociales de la comunidad y haciendo énfasis en la participación de las redes formales de apoyo al adulto mayor como integrantes comprometidos en el proceso educativo para un envejecimiento saludable.
- Activar los conocimientos y valores previos que poseen los sujetos participantes para dinamizar su proceso formativo.

### **Etapas de sistematización de los contenidos**

- Establecer proyectos educativos que ofrezcan al Adulto Mayor la posibilidad de actuar de forma dinámica y personal, promoviendo su capacidad de aportar nuevas soluciones a las dificultades de su contexto sociocultural y ecológico.

- Potenciar la reinterpretación del contexto desde una óptica de auto transformación mediante la comprensión, la sistematización y la generalización de los conocimientos más actuales, que permitan a los sujetos encontrar respuestas a sus inquietudes acerca del mundo de hoy.
- Realizar talleres interactivos con facilitadores para socializar acciones pedagógicas de la estrategia y concientizarlos para su implicación comprometida.
- Desarrollar talleres interactivos comunitarios para la búsqueda de la coherencia y la sistematización entre las acciones que desarrolla el sujeto que envejece y la acción educativa de la comunidad.
- Realizar sesiones periódicas con grupos de familia para intercambiar sobre temas relacionados con el envejecimiento.
- Potenciar actividades investigativas con objetivos alcanzables, relacionados con sus motivaciones esenciales, a partir de la integración de las acciones que cada institución sociocultural y de salud desarrollan en el trabajo educativo.
- Desarrollar y entrenar sistemáticamente hábitos precisos, que constituyan parte de una actitud proactiva ante la vida.
- Estimular la valoración crítica de los resultados obtenidos en las transformaciones que se obtengan mediante el proceso formativo.
- Instrumentar estrategias interactivas para potenciar procesos que promuevan el debate y la reflexión personal, relacionados con el envejecimiento desde una perspectiva integradora y sistematizadora.
- Estimular la construcción de metas y proyectos no solo de carácter personal, sino también familiar, comunitario, social y de protección al medio ambiente.
- Involucrar a los directivos y personalidades académicas, científicas y culturales pertenecientes al contexto concreto, para que ofrezcan actividades científico-metodológicas culturales que sistematicen ese proceso formativo para una longevidad satisfactoria.
- Valorar las metas propuestas, asumiéndolas o reorientándolas para que adquieran significado personalógico y establecer un claro contraste entre ellas y la realidad de cada sujeto al inicio de la actividad para penetrar en la esencia de sus verdaderos intereses.

- Realizar de forma interactiva una evaluación valorativa compartida de los resultados formativos obtenidos en el proceso pedagógico.

### **Evaluación y control de la estrategia**

Objetivo específico: Evaluar la calidad de la aplicación de la estrategia educativa en el adulto mayor, así como valorar el proceso de crecimiento personal y desempeño de los mismos.

Para evaluar y controlar los resultados obtenidos en la aplicación de esta estrategia se establece un sistema de indicadores que se concretan en una propuesta de patrones de logro que deben evidenciarse en la organización, apropiación y sistematización del proceso formativo para una longevidad satisfactoria, a partir de:

- Evaluar la marcha del proceso de crecimiento personal y desempeño de los adultos mayores.
- La evaluación debe efectuarse combinando diferentes técnicas y observaciones. Para ello pueden ser utilizados instrumentos y técnicas tales como la observación directa o encubierta del desempeño, la autoevaluación, la valoración colectiva de resultados, talleres interactivos, observación participante, entre otros.
- Valorar los aspectos relacionados con la implementación de la estrategia como vía de retroalimentación y modificación de sus etapas y objetivos.
- Se debe tener en cuenta además:
- Cumplimiento de los objetivos propuestos en la estrategia.
- Correspondencia entre los objetivos de formación y la solución de los problemas seleccionados.
- Saber diagnosticar las necesidades y experiencias en el comportamiento social y de cada uno de los sujetos implicados en la comunicación durante el proceso formativo para una longevidad satisfactoria.
- Evidenciar un incremento en la participación social de los sujetos implicados en el proceso.
- Comprobar la modificación, en un plazo razonable, de las representaciones sociales de la vejez.
- Evidenciar una participación protagónica de los participantes en el proceso formativo.

- Mostrar en los debates e intercambios establecidos la apropiación de contenidos desde la argumentación de los temas gerontológicos seleccionados.
- Evidenciar transformaciones educativas a partir de la conducta saludable del sujeto que envejece, en el contexto concreto en que se desarrolla la estrategia.
- Aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos y expresados en acciones concretas tales como el equilibrio entre la actividad y el descanso, entre trabajo y recreación, entre actividades de carácter individual y colectivo, entre autoayuda y ayuda mutua, entre sus exigencias personales y su autoestima, entre otras.
- Evaluar la satisfacción de los participantes en cuanto al proceso realizado.

### **2.3. Orientaciones metodológicas generales para la instrumentación de la estrategia**

Se precisa que la existencia de conocimientos, habilidades y valores previos de los sujetos que envejecen y los gestores educativos puede constituirse en potencialidad o en barrera en la aplicación de esta estrategia.

Se constituye en potencialidad cuando en la instrumentación de la estrategia se favorece el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores que se van sistematizando en la apropiación de los aspectos gerontológicos de la cultura, que se introducen en el contexto formativo, y cuando la comunicación educativa se constituye en vehículo de fomento de esos elementos culturales al poner a los sujetos implicados en este proceso en contacto con la amplia gama de experiencias que enriquecen sus concepciones acerca del envejecimiento como proceso.

Así durante el desarrollo del proceso formativo para una longevidad satisfactoria deben establecerse nuevas relaciones sociales y contactos humanos formativos que contribuyan a las transformaciones educativas en el pensar y el accionar de cada sujeto en una dinámica de enriquecimiento mutuo e individual encaminado a la interiorización de los conceptos relacionados con un envejecimiento saludable.

Se constituye en barrera cuando no se sistematiza el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores como base de una formación que manifieste en su contenido la apropiación de los aspectos de la cultura o cuando

se potencia algún conocimiento que distorsiona la concepción de la longevidad satisfactoria de los sujetos implicados en este proceso.

Este requiere de que se revalorice al sujeto que envejece como agente de cambio activo, que está enraizado a los valores socioculturales de la comunidad en que vive y por tanto, se constituye en un factor eficaz para transmitir una imagen dinámica del envejecimiento como etapa del desarrollo y para compartir experiencias culturales tendientes a modificar la imagen que tiene el grupo acerca del envejecimiento y de los ancianos.

Los aspectos metodológicos que se consideran necesarios para lograr el éxito en la aplicación de esta estrategia son:

- ✓ La realización de talleres de socialización con los sujetos vinculados al proceso que atiendan al tratamiento científico-metodológico de la comprensión del envejecimiento como proceso normal, desde potenciar el enriquecimiento de los aspectos gerontológicos de la cultura del grupo social implicado.
- ✓ La utilización de métodos participativos y técnicas grupales de debate para involucrar a los sujetos, a la familia y a la comunidad en un proceso integrador pedagógico.
- ✓ La capacitación a posibles facilitadores en la instrumentación de la estrategia propuesta.
- ✓ La sistematización de las acciones propuestas en el trabajo diario dentro de los espacios en que se implemente la estrategia.
- ✓ El trabajo individual con cada sujeto implicado con el fin de estimular un ejercicio sistemático de las acciones que se proponen en la estrategia

Debe favorecerse la interdependencia positiva del sujeto anciano, la familia y la comunidad sistematizando un aprendizaje grupal y cooperativo como actividad colectiva entre todos los sujetos implicados en este proceso a partir de la creación de un clima educativo favorable entre ellos, respetando la individualidad y la pluralidad de puntos de vista desde una actitud abierta a la crítica, pero dirigida al rescate de los aspectos gerontológicos de la cultura.

Deben preverse como principales retos para la generalización de esta estrategia propuesta en el ámbito educativo:

- ✓ Lograr las posibilidades reales de intercambio entre todos los implicados en este proceso, es decir, cada sujeto que envejece, su familia y la comunidad y las instituciones sociales involucradas en el proceso educativo.
- ✓ Lograr la unidad de las influencias educativas de forma integrada en el proceso pedagógico.
- ✓ Superar las contradicciones que se dan entre los sujetos ancianos y los miembros del grupo social, en particular entre generaciones diferentes.
- ✓ Lograr la unión de voluntades entre las instituciones sociales para garantizar la consecutividad y continuidad del proceso formativo.

#### **2.4. Valoración de la factibilidad de los aportes fundamentales de la investigación a partir de la realización de un taller de socialización con especialistas**

El Taller de Socialización con Especialistas se convocó con el objetivo de valorar y aumentar los aportes fundamentales de la investigación. Se reunió un grupo de especialistas, vinculados a la actividad de educación al adulto mayor, en carácter de profesores o alumnos de la Cátedra del Adulto Mayor en Moa, y docentes de la educación médica superior seleccionados a partir de su experiencia con la temática que se investiga, su experiencia docente, y trayectoria científico-metodológica, en cuanto a sus investigaciones vinculadas con la temática que se estudia. Los especialistas convocados tienen experiencia científico-metodológica en la educación para una longevidad satisfactoria. Este elemento constituyó un aspecto esencial por el nivel crítico-valorativo aportado por dichos especialistas, como contribución importante al perfeccionamiento de las propuestas investigativas.

Participaron 3 profesores del ISMMM, 5 especialistas de la Filial de Ciencias Médicas del territorio moense, especialistas de Cultura, el Inder y el Poder Popular.

Los objetivos específicos del Taller estuvieron dirigidos a valorar y enriquecer la estrategia educativa para la dinámica formativa para una longevidad satisfactoria, a partir de tener en cuenta:

- Realizar un intercambio con los participantes sobre el contenido de la propuesta, a partir de sus conocimientos y experiencia profesional.
- Enriquecer la estrategia educativa, a partir de la interpretación, las sugerencias y recomendaciones de los especialistas.

- Corroborar la factibilidad y pertinencia de dicha estrategia.

En el taller se optó por una metodología cualitativa que partió de la exposición por el investigador de esta tesis de la lógica de la investigación y de la explicación exhaustiva de la estrategia, a partir de la entrega con antelación de un informe de los principales resultados alcanzados para su valoración crítica por parte de los especialistas convocados.

Los participantes realizaron interrogantes (6 preguntas), que fueron respondidas por el investigador, lo que facilitó la interpretación del resumen de tesis presentado y expresar juicios y razonamientos consecuentes, a partir de los cuales se realizaron sugerencias y recomendaciones para el perfeccionamiento de la investigación.

Por tanto, los procedimientos metodológicos del taller fueron los siguientes:

1. Exposición oral de 30 minutos por el investigador frente al grupo de especialistas, donde se resumió la lógica de la investigación y los resultados aportados, lo que facilitó el proceso de valoración grupal crítica.
2. Intercambio, a través de la exposición de criterios valorativos, preguntas y respuestas, acerca de las principales fortalezas y debilidades de la estrategia propuesta, así como sugerencias y recomendaciones para su perfeccionamiento.
3. Elaboración de un informe del proceso de socialización a través de la construcción reflexiva y las ideas y valoraciones de los especialistas, que fue aprobado por la totalidad de los participantes.

Los resultados del taller se sintetizan en las siguientes valoraciones:

- La lógica de la investigación expuesta, sustentada en fundamentos teóricos y praxiológicos pertinentes, permiten la profundización de la dinámica formativa para promover una longevidad satisfactoria.
- Se valoró la posibilidad de aplicación de la propuesta práctica en diversos contextos pedagógicos no vinculados a procesos escolarizados, tales como intervenciones sociales tendientes a modificar las representaciones sociales de la vejez, el proceso formativo de sujetos individuales y la educación para la salud desde el trabajo médico cotidiano, como respuesta al proceso de envejecimiento poblacional. Esta valoración se consideró muy oportuna y se utilizó en la argumentación de la especificidad de la propuesta.
- Se precisó que la estrategia aportada, expresa la educación multidisciplinaria necesaria para potenciar una longevidad satisfactoria, ya que desde su

función promotora de salud integral, logra articular un proceso educativo que permite revelar la necesidad y utilidad de la participación activa de las diferentes instituciones sociales y el adulto mayor para dar continuidad a su desarrollo como individuo durante toda la vida.

- Se consideró con pertinencia de la estrategia al favorecer el desarrollo del adulto mayor como un sujeto participativo, esencialmente flexible y sensible, pero también autónomo y asertivo.
- La estrategia propuesta permite perfeccionar la actividad de los diversos gestores educativos, en tanto orientadores y facilitadores del proceso formativo, pues está dirigida a lograr una longevidad satisfactoria, con el fin de promover la construcción de aprendizajes significativos vinculados a estos conceptos esenciales.
- Se recomendó extender la aplicación de la estrategia propuesta en la práctica educativa, lo que permitirá continuar demostrando la validez de la misma, en tanto constituye una dinámica renovadora de las estrategias tradicionalmente utilizadas, que facilita el perfeccionamiento de dicho proceso.
- La propuesta connota una relevancia social distintiva, ya que además de su contribución a la formación del adulto mayor, propicia la reincorporación del sujeto que envejece a un contexto social abierto a su participación, por lo que potencia las transformaciones sociales de los patrones culturales vigentes acerca del anciano y del envejecimiento como proceso universal.

Los juicios y valoraciones aportados por cada uno de los especialistas, permitieron la reflexión grupal, que facilitó el reconocimiento y la argumentación de la validez del aporte práctico de esta investigación para el proceso educativo para una longevidad satisfactoria. De igual modo, se reconoció la viabilidad y factibilidad de los mismos, que permite el perfeccionamiento del proceso formativo para un envejecimiento saludable.

Dado el carácter positivo y la agudeza de las valoraciones aportadas, que aceptaron la profundidad y coherencia de la posición epistemológica interdisciplinar asumida por la investigación, como manifestación de un riguroso proceso investigativo, se declara la aceptación por los especialistas, lo que permitió justificar el valor científico-metodológico de la investigación.



### **Conclusiones parciales**

El diagnóstico permitió caracterizar el proceso de formación y diseñar una estrategia dirigida a fortalecer dicho proceso de forma integral.

La socialización de la estrategia en el taller realizado con los gestores sociales de las diferentes instituciones sociales, permitió considerar la integración y sistematización del proceso educativo en el adulto mayor para una longevidad satisfactoria.

Las diferentes etapas y acciones que conforman la estrategia, no son fijas e inmutables, de ahí la necesidad del análisis crítico permanente de su desarrollo a partir de su debate sistemático.

## **CONCLUSIONES GENERALES:**

La caracterización epistemológica y praxiológica del objeto y el campo de acción de esta investigación, así como el análisis de sus antecedentes históricos, revelaron insuficientes referentes teóricos y metodológicos, lo que implica una argumentación aún insuficiente en el proceso educativo en el adulto mayor.

Dichas inconsistencias, que tienen su expresión en la praxis social educativa, fueron reveladoras de la necesidad de significar a la dinámica para un envejecimiento saludable desde la necesidad de promover y desarrollar la participación activa del sujeto como aspecto esencial en el proceso pedagógico.

Del análisis y diagnóstico del objeto y campo de acción deviene la estrategia propuesta, que se operacionaliza a través de un sistema de acciones para contribuir a favorecer el desarrollo del proceso educativo para una longevidad satisfactoria que compromete de forma compartida a todos los sujetos sociales involucrados en él.

La valoración de la pertinencia de los principales resultados de la investigación realizada a través de un taller de socialización con especialistas, permitió corroborar y valorar la factibilidad de la estrategia propuesta, que favorecen el perfeccionamiento del proceso que se investiga, como una nueva alternativa científica.

### **RECOMENDACIONES:**

- Continuar profundizando en este estudio científico para revelar métodos pedagógicos particulares que dinamicen la especificidad de la dinámica de formación educativa para un envejecimiento saludable.
- Profundizar en la propuesta de diferentes alternativas científico-metodológicas para este proceso educativo para un envejecimiento saludable, que permita su sistematización pedagógica en un proceso de aplicabilidad flexible en otras etapas de la vida y que garanticen una educación permanente durante toda la existencia humana.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Álvarez, L. y otros. (2003). Selección de lecturas sobre psicología de las edades y la familia. La Habana: Edit. Félix Varela.
2. Alcalá, A. (2000). La praxis andragógica en los adultos de edad avanzada. [En línea]. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos6/prax/prax.shtml>  
Fecha de consulta: Mayo 2005.
3. Barton, M. (2001). La tercera edad feliz. Buenos Aires: Edit. San Pablo.
4. Cazau, P. (2002) Andragogía. [En línea]. Disponible en: <http://www.monografias.com> Fecha de consulta: septiembre 2005.
5. Casado, J. M. y Cruz Jentoft, A. J. (2002). Geriátrica en Atención Primaria. Madrid: Edit. Aula Médica.
6. D'Angelo Hernández O. (2003). Proyecto de Vida y desarrollo personal. Pensando en la personalidad. Edit. Félix Varela. Tomo 2. 2003. p. 117-119
7. Díaz N, Antonia.\_ (2000) La tercera edad, muestra evidente del Desarrollo Humano. I curso de la Universidad de Adultos Mayores, La Habana.
8. Duarte, A. (2006). Intact recollection memory in high-performing older adults and behavioral evidence. En J. Cogn. Neurosci. Jan; 18 (1). P.33-47.
9. Eisdorfer. (1967). New Dimension and tentative theory. En Gerontologist. USA p. 7, 14 – 18.
10. Fernández – Ballesteros, R. (2001). Gerontología Social. España: Ediciones Pirámide. Huenchuan,
11. S. (2009). Envejecimiento, derechos humanos y políticas. Chile. CEPAL. Naciones Unidas. Internet: <http://www.com/tiempo>.
12. Huenchuan, S. (2009). Envejecimiento, derechos humanos y políticos públicos. Chile. CEPAL. Naciones Unidas.
13. Keller Keller, R. M. (2001). Orientación familiar y adulto mayor. En Geriatrietnet. ISSN 1575-3166 Vol. 3, Núm 2.
14. Lemieux A. (1997). Los programas universitarios para mayores. Enseñanza e investigación.
15. Lièvre A. y otros. (2008). Educational differentials in life expectancy with cognitive impairment among the elderly in the United States. En J. Aging Health. Jun; 20(4) p.456-77.

16. Lidia, N.C. (2002). El adulto Mayor, el Anciano. [En línea] Disponible en: [www.psiconet.com/tiempo/monografias/anciano.htm](http://www.psiconet.com/tiempo/monografias/anciano.htm). Fecha de consulta: Agosto 2009
17. Lehr, U. (1999). A Revolução da longevidade: impacto na sociedade, na família e no individuo. Brasil. Estudos interdisciplinares sobre o Envelhecimento. Vol. 1, p.7-36.
18. Lowe, J. (1978). La educación de adultos: perspectivas mundiales. Salamanca.
19. Ludojoski, Roque Luis. (1972). Andragogía o educación del adulto. Editorial Guadalupe, Buenos Aires.
20. Ludojoski, Roque Luis. (1986). Antropología. Educación del Hombre. Editorial Guadalupe. (4ta Edición). Buenos Aires, Argentina.
21. Lemeux, A. & Vellas, P. (1986). L'éducation Universitaire des personnes âgées. Montreal. Perspective (22).
22. Lanzel, P. Roth, K. y Niggermann, W. (1983). Métodos de Enseñanza en la Educación de Adultos. Ecuador: CIESPAL.
23. Márquez A. (1998). "Andragogía: propuesta política para una cultura democrática en educación superior", Ponencia presentada en el Primer Encuentro Nacional de Educación y Pensamiento - 9 al 11 de julio de 1998 - Santo Domingo, República Dominicana. [En línea] Disponible en: [http://ofdp\\_rd.tripod.com/encuentro/ponencias/amarquez.html](http://ofdp_rd.tripod.com/encuentro/ponencias/amarquez.html). Consultado: mayo, 2006
24. Melzer D, Izmirlian G, Leveille SG, Guralnik JM. (2001). Educational differences in the prevalence of mobility disability in old age: the dynamics of incidence, mortality, and recovery. En J. Gerontol. B Psychol. Sci. Soc Sci. Sep; 56(5) p.294-301.
25. Orosa F. Teresa. (2001). La tercera edad y la familia. Editorial Félix Varela, LaHabana.
26. OrosaFraiz, T. (2003). Tercera Edad. En: Selección de lecturas sobre psicología de las edades y la familia. La Habana: Ed. Félix Varela.
27. OrosaFraíz, T. (2005). Cátedras Universitarias de Adulto Mayor. Principales impactos. [En línea] Red Cubana de Gerontología y Geriátría. Disponible en: [www.sdl.cu/sitios/gericuba/](http://www.sdl.cu/sitios/gericuba/) Fecha de consulta: mayo 2008.

28. Owens, W. A. (1966). Age and Mental Abilities: A second adult follow-up. En *Journal of Education Psychology* p.57, 311- 325.
29. Pamies, T. (2002). *La Aventura de envejecer*. Barcelona: Edit. Península.
30. Prevost, Marcel. (1947). *El arte de aprender*. Argentina. Espasa-Calpe.
31. Petriz, P. Graciela. (2003). Programas educativos universitarios para mayores En Internet: <http://www.psiconet.com/tiempo>. Consulta: mayo 2014.
32. Peters J, y Daum I. (2008). Differential effects of normal aging on recollection of concrete and abstract words. En *Neuropsychology*. Mar; 22(2).p. 255-61.
33. Prieto O. y Vega E. (1996). *Temas de Gerontología*. Ed. Científico –Técnica, Habana.
34. Ramírez Benítez, Y. (2005). Sentido de vida en la ancianidad. En *Rev. Hosp. Psiquiátr. La Habana*; 2(2) p. 21-7.
35. Robertson, B.A. y Shonfield, D. (1966). Memory Storage and Aging Canadian En: *Journal of Psychology*. USA. (20) p.228 – 236.
36. Scaglia, H. y otros. (2001). Educación permanente no formal para adultos mayores. [En línea] Disponible en: <http://www.geragogia.net/generale/invechiamiento.html>. Consulta: mayo 2008.
37. Scaglia, H. et Mammana, A. (2002). Formación de personal en residencias geriátricas. [En línea] Disponible en: <http://www.geragogia.net/generale/invechiamiento.html> Fecha de consulta: mayo 2008.
38. Soria Boussy, R. (2003). El adulto como sujeto pedagógico. Trabajo presentado en el Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el Siglo XXI. La Habana.
39. Taylor, R (2001):Aprendizaje de por vida en la educación superior en Europa
40. Torroella, Carlos (2004). *La formación Cultural en la Enseñanza Superior. Material soporte magnético (Proyecto de Curso Interdisciplinario de Post Grado)*. La Habana.
41. Turner, Lidia y Pita, Balbina (2001). *Pedagogía de la ternura*. Caracas. Venezuela.
42. Vega García, E. (2004). *Longevidad Satisfactoria de la Población Cubana. Monografía. Maestría de Amplio Acceso Longevidad Satisfactoria. Módulo 11.CD – ROM*.
43. Vigotsky, L. S. (1982). *Obras Escogidas V. I. y II*. Moscú. Edit. Pedagógica,

proceso de enseñanza-aprendizaje. En: Revista ISLAS No. 116 Enero – Abril, Santa Clara.

44. Vigotsky, L. S. (1956). Investigaciones psicológicas selectas. El Pensamiento y el lenguaje. Problemas del desarrollo psicológico del niño. Moscú: Edit. Academia de Ciencias Pedagógicas.
45. Vigotsky, L. S. (1982). Obras Escogidas V.I. y II. Moscú: Edit. Pedagógica.
46. Wolff, L. (2007). El Aprendizaje para toda la Vida para estudiantes de la Tercera Edad. Inter – Regional Consultation on Ageing of the Population. 2001 [En Línea]. Disponible en: <http://www.monografias.com> Fecha de consulta: Junio.
47. Wetle TF. (2008). The oldest old: missed public health opportunities. En: Am. J. Public. Health. Jul; 98(7). p.11-59.

## **ANEXOS**

### **Anexo 1. ENTREVISTA AL ADULTO MAYOR**

Objetivo: Analizar las necesidades, prioridades y deficiencias del proceso educativo en la dinámica formativa del adulto mayor para una longevidad satisfactoria.

1. ¿Cómo califica usted sus capacidades para resolver las dificultades?
2. ¿Qué utilidad tiene lo que aprendió durante la vida?
3. ¿Siente usted que aprovecha todo lo que aprendió durante la vida?
4. ¿Se siente capaz de participar con los demás en la solución de los problemas de la vida?
5. ¿Qué opina su familia acerca de su asistencia a las actividades que se desarrollan en la cátedra del Adulto Mayor.



## **Anexo 2. GUIA DE OBSERVACIÓN**

- Formas de organización de la enseñanza utilizadas.
- Estrategias educativas empleadas en función de las características morfo funcionales, psicológicas y sociales de los adultos mayores.
- Influencia de las representaciones sociales de la vejez en la exposición de los contenidos por parte de los gestores educativos.
- Utilización de los conocimientos, habilidades, valores y experiencias previas de los adultos mayores en el desarrollo del proceso formativo.
- Existencia de vínculos entre los gestores educativos, los adultos mayores, sus familiares y su contexto social durante el desarrollo de las actividades formativas.
- Utilización de los conceptos relacionados con la salud en la vejez.
- Ejecución de actividades durante el proceso educativo dirigidas al desarrollo de los adultos mayores, desde una concepción integral que tome en cuenta los aspectos biológicos, psicológicos, sociales y ecológicos de éste.
- Tratamiento metodológico dirigido a la consecución de una longevidad satisfactoria.
- Aplicación de los conceptos de salud integral, integración social participación, autodesarrollo y proyectos de vida, en la orientación de actividades prácticas.